

Edificación Cristiana

Nº 280
SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2017

Nº suelto : 3,90€

EDITORIAL

¿Cómo abordar la
“ley mordaza”?

LA SANA PALABRA PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

*Es árbol de vida para los que de ella
echan mano, y felices son los que la
abrazan.*

Proverbios 3:18

Nueva Serie
Historia de la Iglesia



Serie : Escatología
La segunda Venida



Serie : Evangelización
Principios Prácticos



Liderazgo e Iglesia

MINIEDITORIAL	2
EDITORIAL	3
GRANDES HIMNOS	5
SERIE : ESCATOLOGÍA	6
SERIE : EVANGELIZACIÓN	11
SERIE : LIDERAZGO E IGLESIA	15
SERIE : HISTORIA DE LA IGLESIA	17
ARTÍCULO : DOCTRINA	20
SERIE : SOBRE EL SERVICIO	23
MÁS LIBROS, MÁS LIBRES	26
DOBLE CLICK	32
OIR LA PALABRA	34
BUTACA CRÍTICA	36
IN MEMORIAM	37
VIII CONGRESO EVANGÉLICO	38
EVENTOS	41
NOS ESCRIBEN	42
COMPARTIENDO IDEAS	43
RINCÓN POÉTICO	44

VARIOS



Noticias RMI

Artículo : ¿La Doctrina de la Justificación en crisis?

In Memoriam : Mari Luz Rico y Rafael Maldonado

SERIES



Serie : Historia de la Iglesia

Servicio : Servir tiene Recompensa

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A - 28010 Madrid. Tel./Fax: + 448 89 68
 revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz - Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Sagar.

Diseño y Maquetación: Marco A. Llave
 Webmaster: Rubén Henares
 Administración: Alison Barrett

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC -
 www.pixabay.com - www.pinterest.com (páginas: 9, 18, 19) - primeros-cristianos.com 17 - wordpress.com 35 - imagen portada trunk. Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969
 Tirada de 1.100 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

MINIEDITORIAL

Fuerzas centrífugas

La historia de las Asambleas de Hermanos de nuestro país ha ido dando forma a la imagen que hoy tenemos: un buen número de congregaciones, quizá no muy concurridas, pero en general, bien fundamentadas en la Palabra, fruto del esfuerzo y la entrega de hermanos que estuvieron dispuestos a ser útiles en la expansión del evangelio hasta el último pueblo. Al otro lado de la balanza, un hecho diferencial que se ha convertido casi en seña de identidad, es la capacidad de “emitir” de forma imprevista y con cierta dureza, miembros, solos o en reducidos grupos, cuyos lazos de comunión se han deteriorado hasta tal punto, que parecen destruidos. Las causas se encuentran en ambos lados. Unas veces se expulsa a los hermanos. Otras, quienes salen, lo hacen de forma voluntaria, “sacudiéndose el polvo de los pies” y en la mayor parte de los casos como resultado de procesos que pudieron haber sido gestionados de forma menos excluyente, pero que finalmente resultan guiados por imperceptibles enemigos comunes que parecen fuerzas centrífugas.

En física mecánica clásica, es bastante aceptado que la fuerza centrífuga es una fuerza ficticia que aparece cuando se describe el movimiento de un cuerpo en un sistema de referencia en rotación. El calificativo de “centrífuga” significa que “huye del centro”. Así, aparentemente, la fuerza centrífuga tiende a alejar los objetos del eje de rotación. Con esta descripción, es fácil asociar dicha fuerza al proceso descrito en el párrafo anterior.

Con la máxima dedicación a lo que podría confundirse con preservar la verdad y la pureza del mensaje, quizá se ha retirado la atención a una parte imprescindible del mismo evangelio: los fuertes lazos de amor y compañerismo, la complicidad entre miembros de una auténtica familia, aquello que nos ata y da cohesión a las buenas noticias que se proclaman.

La mayor esperanza de recuperación viene de iniciativas muy enriquecedoras, de asambleas que se buscan y se encuentran con un objetivo: obedecer a la gran comisión y

hacerlo de la forma que el propio Jesús rogó que fuese el auténtico sello de identidad de sus amados: “La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí.” Jn. 17: 22- 23 (LBLA)

No parece que el Señor tuviese en cuenta las fuerzas centrífugas como distintivo de su iglesia. Más bien las tuvo en mente para pedirle al Padre que nos librara de ellas. Lo primero, porque deterioran su imagen (la gloria que me diste), lo segundo, porque restan valor al evangelio que proclamamos (para que el mundo sepa...). Lo tercero porque no existen, son sólo una emoción, una sensación que, cuando aparece, según define la física clásica, obliga a quien la percibe a asirse con fuerza del centro o eje de rotación, no a soltarse.

Qué consuelo saber que nuestro Salvador, Maestro y Señor oró al Padre para que su iglesia pudiese vencer esas fuerzas. Algo que no dejará de aparecer en cualquier época y lugar, para lo que el apóstol Pablo escribió a los hermanos en Filipos: “Si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor, si hay alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión, haced completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito. Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo, no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás. Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús...” Fil. 2.1-5 (LBLA)

Un poco de humildad y algo de cintura, combinadas con altas dosis de confianza, “ágape” y deseo de obedecer a Cristo, facilitarán las cosas hasta dar resultados sorprendentes, como ya se está viendo en varias ciudades y regiones de nuestro país. Soli Deo Gloria. ■

¿CÓMO ABORDAR LA “LEY MORDAZA”?

LOS EVANGÉLICOS Y LOS DERECHOS FUNDAMENTALES

Por : Xesús Manuel Suárez

“Los protestantes hemos vivido en el estado español un pasado de sufrimiento y persecución; hace falta impulsar y consolidar un cambio de concepción social sobre nosotros. Procede, por tanto, crear políticas proactivas y una ley de igualdad real que supere la histórica invisibilidad y falta de reconocimiento de nuestros derechos.

Los poderes públicos, deberán, consecuentemente, promover la visibilidad de los protestantes [...] Todas las Administraciones Públicas promoverán la participación y representación de los protestantes en la esfera pública [...] Desde la educación infantil hasta la universidad, se integrará la doctrina protestante en los currícula”.



Así comienza el comunicado de la Alianza ante la proposición de ley contra la discriminación de los LGTBI; continúa mostrando la incongruencia de estas reclamaciones para preguntarse “¿Por qué es improcedente para los protestantes y no lo es para el colectivo LGTBI?” Sin duda, es un preámbulo provocador, que pretende renunciar a la habitual actitud de queja lastimera para sacar a la luz las contradicciones de una ley que se presenta como progresista y es ciertamente retrógrada.

Cuando presentamos este análisis a los partidos políticos les decimos “No esperen encontrar [en él] argumentaciones ético-religiosas, aunque como evangélicos sostenemos posturas claras y bien definidas; nuestro argumentario tiene como referente los valores

compartidos del sistema democrático occidental, valores que, por cierto, mucho deben a la cosmovisión protestante." Sería más fácil bramar contra toda la inmoralidad implicada en la ley y reclamar su retirada; quedaríamos muy anchos, pero sería bastante ineficaz. Parece más sabio bajar a la arena y demostrar la amenaza que esta ley supone a las libertades fundamentales y al progreso social; no estamos defendiendo lo nuestro, sino lo de todos, porque ese es nuestro concepto de la "gracia común".

Hablamos de la cosmovisión protestante porque, en efecto, en España la democracia se construyó confrontando a la Iglesia oficial y en los países protestantes se hizo con la Biblia en la mano. El bíblico sacerdocio universal fue redescubierto por el protestantismo y con él la libertad de conciencia y de expresión y el derecho a discrepar. Entiendo que la ley citada bebe del talante católico tridentino en su dogmatismo, en su negación de derechos del hereje y persecución del disidente, en su programa de adoctrinamiento, en el establecimiento de privilegios para la casta ortodoxa. No debe extrañar, así, que el hereje sospechoso deba demostrar su inocencia, lo que la proposición de ley consagra como inversión de la carga de prueba. No falta una Santa inquisición en forma de Agencia Estatal en la que los colectivos LGTBI son jueces y parte. Tampoco falta la desconsideración de la evidencia científica, que brilla por su ausencia. Una nueva clase sacerdotal ha establecido los nuevos dogmas de la nueva ortodoxia y los disidentes son perseguidos igual que en el pasado, con la estigmatización social y la condena pública.



Nos asombra la flojedad con la que amplios sectores asumen la inevitabilidad de la ley, no por convicción, sino por sumisión o miedo a la pérdida de votos. Nos preocupa que en este tema la gente rechaza buena parte de la proposición de ley, pero lo hace en privado porque hay miedo a la estigmatización. Es una debilidad impropia de una democracia madura y abierta al debate social; es así porque España ha desconocido la Reforma protestante y no ha aprendido a respetar las diferencias, debatir y construir consenso. En esta situación los evangélicos tenemos la responsabilidad de levantar otra vez la cabeza, como hace 500 años, para reclamar debate libre, derecho a la disidencia y a la discrepancia, libertad de expresión y de conciencia y derecho a la objeción de conciencia; todos ellos están amenazados por la proposición de ley. Y en ese talante estamos abiertos a colaborar en la modificación de la ley, no nos limitamos a descalificarla sin más.

En el análisis citado decimos que "Los protestantes sabemos lo que es sufrir discriminación [...] pero jamás hemos utilizado el victimismo en provecho propio para reclamar privilegios por encima de los demás." Hemos de mantener esta coherencia porque aquí reside buena parte de nuestra autoridad moral para hacernos oír.

Decimos que no recurrimos a argumentaciones ético-religiosas, pero ciertamente todo nuestro argumentario asienta en principios bíblicos, en una visión liberadora del ser humano y del mundo. Ni vamos de plañideras ni pedimos disculpas ni nos retiramos escandalizados, no; aquí estamos, aquí seguimos como hace 500 años, y nos levantamos en defensa de las libertades amenazadas por esta ley. Lo hacemos con toda la autoridad moral, porque no pedimos nada para nosotros: protestamos –otra vez– en defensa de todos. ■

“¡CUÁN DULCE EL NOMBRE DE JESÚS ES PARA EL HOMBRE FIEL!”

John Newton 1725-1807 (Letra)

Juan Bautista Cabrera 1837-1916 (Traducción)

Por : Pablo Wickham

- 1 ¡Cuán dulce el nombre de Jesús
Es para el hombre fiel!
Consuelo, paz, vigor, salud
Halla el creyente en él.
- 2 Al pecho herido, fuerzas da,
Y calma el corazón;
Al alma hambrienta es cual maná
Y alivia la aflicción.
- 3 Tan dulce nombre es para mí
De dones plenitud,
Raudal que nunca exhausto vi
De gracia y de salud.
- 4 Jesús, mi amigo y mi sostén,
Mi Rey y Salvador.
Mi vida y luz, mi eterno bien,
Acepta mi loor.
- 5 Es pobre ahora mi cantar
Mas cuando en gloria esté,
Y allí te pueda contemplar,
Mejor te alabaré.
- 6 En tanto, dame que tu amor
Proclame sin cesar,
Y torne en gozo mi dolor
Tu nombre, al expirar

Este es el segundo himno escrito por John Newton en nuestra serie, lo que nos ahorra repetir aquí los detalles de su azarosa vida que dimos al hablar del primero en la serie, "Sublime gracia". Tampoco es necesario decir mucho más acerca del traductor, cuya labor pastoral y literario tan extensa y de tanto calado espiritual es conocida, siendo uno de los promotores principales de la llamada "Segunda Reforma" en España. En el caso de este himno, su traducción es casi literal, sin perder ni un ápice de la armonía poética deliciosa del original inglés; es una verdadera obra maestra de traducción.



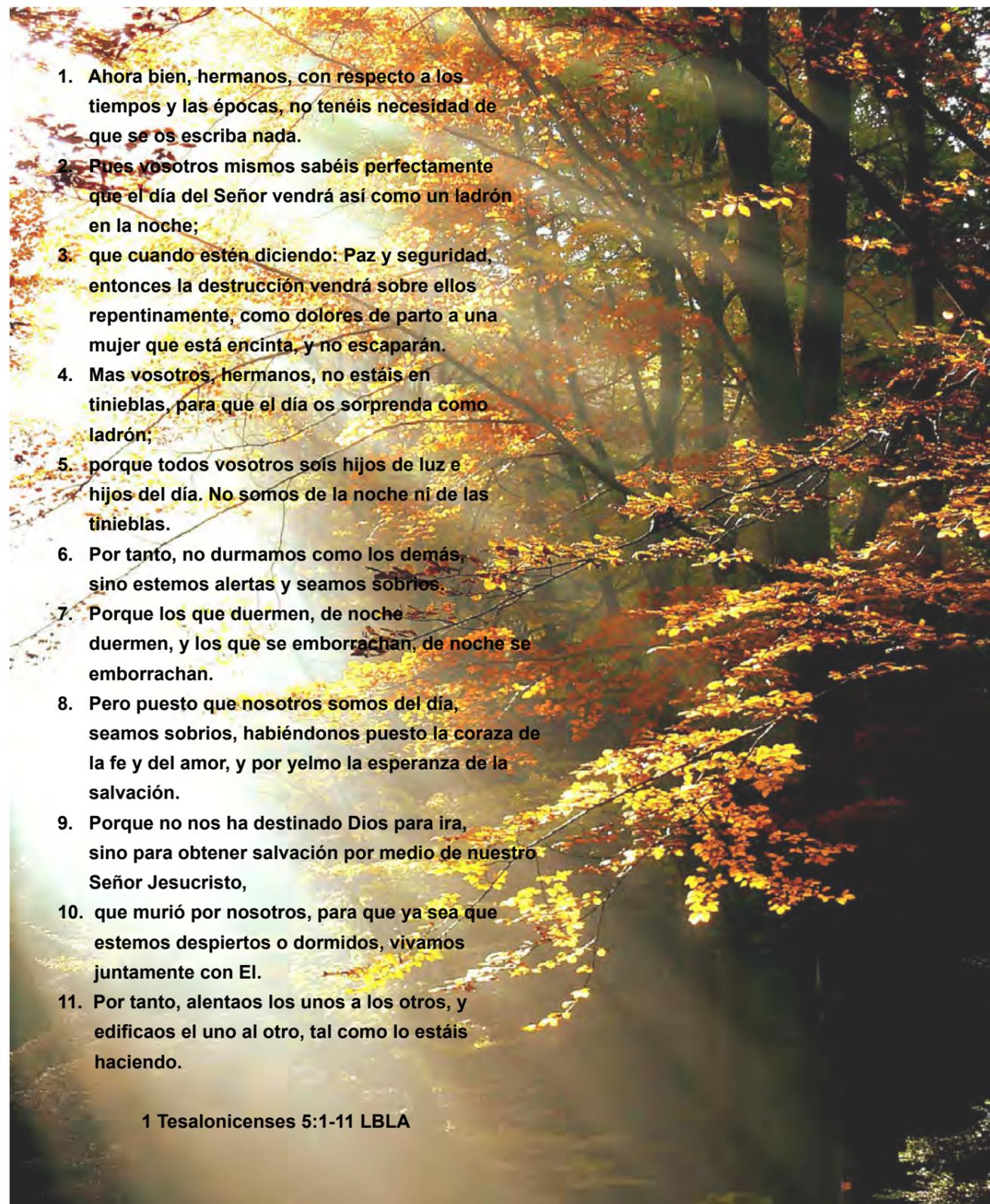
John Newton

En cuanto al contenido, es especialmente notable la gama de títulos que Newton agrupa bajo "el nombre de Jesús", amén de todos los aspectos de su gracia que emanan de la fe en ese nombre: Amigo, Apoyo o Baluarte, Rey, Salvador, Vida, Luz, juntamente con el consuelo, la paz, el vigor (o vida renovada), la salvación, la fuerza sanadora, la calma, el alimento, el alivio, la plenitud de dones, la gracia, etc. Y a partir de la 4ª estrofa encontramos la respuesta del creyente a tal visión gloriosa: una profunda adoración y alabanza, un testimonio denodado y un gozo en medio de las pruebas, como respuesta al amor recibido, hasta el final del tránsito terrenal. Hay más teología práctica en este bello himno que en la gran mayoría de las canciones "light" nuevas que hoy nos tienen cautivados más bien por su música. Recomiendo su uso para el devocional diario, porque nos ayuda a acercarnos a los pies de Jesús en adoración. ■

LA PREPARACIÓN PARA LA VENIDA

(2ª PARTE)

Por : Antonio Ruiz



1. Ahora bien, hermanos, con respecto a los tiempos y las épocas, no tenéis necesidad de que se os escriba nada.
2. Pues vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como un ladrón en la noche;
3. que cuando estén diciendo: Paz y seguridad, entonces la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente, como dolores de parto a una mujer que está encinta, y no escaparán.
4. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que el día os sorprenda como ladrón;
5. porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas.
6. Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alertas y seamos sobrios.
7. Porque los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.
8. Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación.
9. Porque no nos ha destinado Dios para ira, sino para obtener salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,
10. que murió por nosotros, para que ya sea que estemos despiertos o dormidos, vivamos juntamente con El.
11. Por tanto, alentaos los unos a los otros, y edificaos el uno al otro, tal como lo estáis haciendo.

1 Tesalonicenses 5:1-11 LBLA

LA PERSPECTIVA ONTOLÓGICA, v. 4-5

Se nos instruye sobre la verdadera existencia cristiana (5). Esta comienza con la conversión que es un paso de las tinieblas a la luz (1 P. 2:9; 1 Jn. 1:5-7). Dios ha rescatado a los creyentes del poder de las tinieblas para llevarlos a la luz (Col. 1:12,13; Hch. 26:17-18; Is. 9:2), usando lenguaje del Éxodo para describir la salvación divina. Los que forman parte del pueblo de Dios esperan la salvación final (1:10). Los creyentes viven en un plano diferente de existencia que las personas del mundo. "Hermanos" sirve para enfatizar "vosotros" en contraste con otros hombres que están "en tinieblas", en incredulidad, en ignorancia de la luz de la palabra de Dios, pero no vosotros. El día del Señor no sorprenderá a los creyentes como el ladrón lo hace con el dueño de la casa (katalambanō, coger o capturar). Y el "todos" afirma que ningún creyente queda excluido.

Para reforzar la realidad de la existencia cristiana se dice: "sois hijos de luz e hijos del día" y para que no quede duda alguna añade "no somos de la noche ni de las tinieblas". Que se use "hijos" maduros (huios) refrenda que estos tienen pleno entendimiento de quienes son y plena conciencia de su dignidad. "Porque en otro tiempo erais tinieblas pero ahora sois luz en el Señor" (Ef. 5:8). Estas realidades tienen el tono del triunfo resonante.

El énfasis no está en la urgencia que aparece en la figura del "ladrón en la noche", pues el argumento cuenta con la superación de esta antes de pasar a las exhortaciones. La intención de Pablo es primeramente para animar, solo después pasa al compromiso de fe. La referencia a la ve-

nida "como ladrón en la noche" (2) es más un estímulo para seguir en el camino, ya que la inesperada venida del Señor y sus consecuencias son inevitables. El regreso de Cristo es una verdad revelada, segura, no una cuestión dudosa o debatible. Aunque las señales de los tiempos pueden desafiarnos a dedicar nuestro compromiso al discipulado, las dificultades de la vida no son una amenaza para nuestra seguridad de salvación (Ro. 8:1,35-39). El apóstol viene a decir que todos los verdaderos creyentes están preparados, viven en la luz, fe y vida de resurrección. Es como si el día del Señor ya hubiese llegado para los que ya recibieron la salvación (He. 9:28). En medio de un mundo calamitoso el cristiano mantiene la seguridad eterna de salvación. "Estad quietos y conoced la salvación de Yahweh" (Sal. 46:10). Los creyentes deben confiar en las promesas del Señor y disfrutar de paz. Los tesalonicenses, como nosotros, asumimos que pertenecemos al día, y debemos repetirnos a nosotros mismos "ya me convertí al Señor", "Cristo me salvó". Aunque la redención consumada es un evento todavía en el futuro, vivimos en constante preparación, porque el día del Señor ya nos ha llegado por el llamamiento en Jesucristo. Cuando llegue la turbación es el amor salvador de Jesucristo, no alguna distorsionada justicia por obras, lo que nos sostendrá y nos permitirá ocuparnos en vidas de amor y servicio.

¿Por qué los creyentes deben vivir en expectante confianza de la salvación?

1. Lo que somos se fundamenta en lo que Dios es y ha hecho por nosotros: "No nos ha destinado Dios para ira", o sea, para la condenación que nuestros pecados merecían, sino para obtener salvación". El "día del Señor" tiene en su esencia un día de ira (Sof. 1:15), pero



Dios ha determinado la vida eterna (9).

- El mediador de la salvación es “nuestro Señor Jesucristo”, su pleno nombre soteriológico, y cómo nos salvó lo dice la aposición “que murió por nosotros” (2 Co. 5:14-15; Ro. 5:6,8; 8:32; 14:15). Para otorgarnos salvación Cristo tuvo que ser el sustituto nuestro en la cruz; murió en nuestro lugar. Este fue el primer mensaje del apóstol en Tesalónica (Hch. 17:3) y ahora que escribe desde Corinto está predicando esto mismo (1 Co. 15:3). El resultado de su obra es “para que vivamos juntamente con él” (9,10). La eficacia de su muerte hace posible esta vida con él (Ap. 1:18). Lejos de sufrir la ira y juicio Dios quiere que disfrutemos la salvación que es en Cristo Jesús (9).

El incrédulo sugiere a menudo que el cristiano vive en un mundo irreal, pura fantasía. Lo contrario es verdad. Cristo es la Verdad y solo los que le conocen son conscientes de las cosas tal cual son. La realidad obliga a despertar del sueño, si no lo hacemos en el tiempo será en la eternidad. En verso 10 tenemos “sea (eite) estemos despiertos, sea (eite) dormidos”; el doble “ei” con subjuntivos subrayan la expectativa de que el resultado de la muerte de Cristo, es decir, “vivamos (futuro indicativo: la naturaleza escatológica de la resurrección) juntamente con él”, ocurrirá. Esto es una realidad. Y también el doble “sea” nos lleva de nuevo a 4:13-17 que da respuesta a los muertos tesalonicenses. Hay una perfecta unidad con Cristo y de éste con su pueblo.



LA PERSPECTIVA ÉTICA, v. 6-8

Ya que somos del día (8) se espera que actuemos acorde con nuestra naturaleza. De lo que somos se deriva lo que hacemos. Tras la emisión de la verdad sobre los creyentes (4,5) sigue una exhortación sobre la base de esa verdad. El “indicativo” de los dos versos anteriores sirve de fundamento (“por tanto”) para los subjuntivos “exhorta-

tivos” (6-10). Hay algo que dejar y algo que hacer. Cuando ahora el apóstol usa el plural (6,8) se convierte en el modelo de lo que pide a otros: él vive en la expectativa del “día del Señor”. ¿Qué se espera de los creyentes?

- 1.- Ser diferentes de los de afuera:** “no... como los demás”. Hay un lado negativo y otro positivo (6).

A) El lado negativo: “no durmamos”. El sueño alude al estilo de vida y esta imaginaria es usada de varias maneras, desde el hecho natural de dormir (Mt. 13:25; 25:5) hasta una actitud pecaminosa (Pr. 6:10), de modo que puede ser una señal de descuido espiritual especialmente ante el inevitable juicio de Dios (Is. 56:10). Los que duermen son los que están en el sueño de una vida centrada en el mundo y sus bienes, yacen en la noche y tinieblas sin facultad consciente, sin la luz de la Palabra que abra sus ojos; son los que dicen “paz y seguridad”. En contraste están los que se mantienen despiertos velando en la esperanza de la venida de Cristo. Al sueño se añade la bebida (7) lo que intensifica la insensibilidad. Dormir y beber acompañan a la “noche” espiritual y son rasgos de la vida antigua (Ro. 13:13; 1 Co. 6:10; Gá. 5:21). Ya que los creyentes no pertenecen a la noche / tinieblas no deben comportarse como si lo fueran. Estamos muy lejos de parecernos a Belsasar, festejando y bebiendo imprudentemente cuando el juicio estaba cerca.

B) El lado positivo: “sino estemos alertas y seamos sobrios” (6). Estar alertas sirve para amonestar a los creyentes a estar velando porque no saben cuándo volverá Jesús (Ap. 3:2-3; 16:15). Ser sobrios, aunque menos frecuente (8; 2 Ti. 4:5; 1 P. 1:13; 4:7), a veces acompaña a velar (1 P. 5:8). La sobriedad evita que los sentidos espirituales sean entorpecidos. El uso de los tiempos presentes indican condiciones permanentes. ¡Nunca

debemos retroceder al estado anterior de incredulidad!

- 2.- Vestirse con las armas de Dios (8).** El participio “habiéndonos puesto” expone las palabras “somos del día”; porque somos esto estamos vestidos de la “coraza...y del yelmo”. El hermoso patrimonio de Dios es “fe, amor y esperanza”, el mismo orden que en 1:3. La única coraza consiste de la fe y amor, y ambas cosas están juntas porque no existe la una sin la otra. La esperanza se expande más y se define como “de salvación”, es decir, la segura expectativa de la redención final y del estado de seguridad acompañante (1:10; 5:9). Ya que somos diferentes al mundo estas tres cosas nos controlarán siempre. La armadura es un tema derivado de Isaías donde Yahweh es una especie de soldado pertrechado con la coraza de justicia que anticipa la ira venidera de Dios contra la injusticia (59:17), pero Pablo siempre la aplica a los creyentes (Ro. 13:12; Ef. 6:11-17; 2 Co. 6:7), que no son llamados a tomar las armas literales, ni del imperialismo ni de la revolución, sino las virtudes sobrenaturales de Dios. El cristiano está equipado debidamente para encarar al enemigo y para estar velando en lugar de dormir o beber. La fe, amor y esperanza nos mantienen sobrios, propio de personas que pertenecen al día el motivo para ello es que “Dios nos ha destinado



para salvación” (9,10).

LA EDIFICACIÓN EN LA IGLESIA, v. 11

“Por tanto” (dio) demuestra que este mandato no es un refrán independiente sino relacionado con lo anterior: Debido a la confiada expectativa que la vida actual en Cristo acaba en otra vida inacabable, los cristianos tienen razones para confortarse entre sí. Todos los creyentes son iguales para Cristo, sea que estén vivos o muertos; todos vivirán en él. La persecución es temporal. Los actos flagrantes de aquellos que viven en tinieblas acabarán. La muerte no es el final. Hay motivos para alentarse en el ambiente cristiano. 4:18 acabó con un llamamiento a la acción y ahora vemos la aplicación de esta nueva enseñanza que se acaba de exponer. El uso adecuado de la verdad sobre la venida de Cristo sirve para fortalecer la vida espiritual de los que le esperan para salvación.

Hay una realidad comunitaria. Los tres primeros capítulos de esta epístola subrayan la predicación del apóstol en el pasado. Cuando los tesalonicenses creyeron comenzó una relación con el evangelio, que por extensión también era con Pablo, pero además los que han creído tienen una relación entre ellos. Eso quiere decir que no estamos solos y la mejor evidencia que los creyentes tienen de la certeza del perdón y la salvación de Dios es la de los unos a los otros. Dios nos ha dado dos grandes dones para sostener nuestra fe en medio de las dificultades: La promesa de la esperanza bienaventurada y el mutuo estímulo en la iglesia. Estas dos cosas nos hacen andar diligentemente hacia la eternidad.

5:11 provee el vínculo con la exhortación que sigue sobre las relaciones en la iglesia (5:12-22). Preguntar cuándo es el fin es una pregunta fuera de lugar; lo que importa es qué vamos a hacer en el tiempo de la espera. De ahí que en lo que sigue se nos dan pistas no solo respecto a la vida personal sino a la vida eclesial. Cualquiera sea el momento cuando el Señor vuelva los cristianos deben mantenerse viviendo como ciudadanos del reino venidero.

El cumplido es un acicate para la aplicación: “así como lo hacéis”. Esta era la práctica que seguían los tesalonicenses respecto a los demás cristianos en diferentes asuntos y, por lo tanto, debiera serlo en este tema. De hacerlo así, acabaría la tristeza innecesaria y los que estaban de duelo serían confortados a base del buen conocimiento de la revelación de Dios. Cuando se usa bien la verdad escatológica el resultado es beneficiar la vida espiritual de otros cristianos. Es indiferente si sabemos o no la cronología y solo contamos con una comprensión general de la venida de Cristo (5:1-2), para llevar a cabo el imperativo del apóstol (11). Nos recuerda 4:18 pero cuando el após-



tol repite algo generalmente hace alguna adición, en este caso “y edificaos los unos a los otros”. ¿Qué se espera que hagan?

“animaos y edificaos”. Edificar se usa en 1 Corintios (8:1; 10:23; 14:4,17) para la responsabilidad de cada uno respecto al conjunto. Los filósofos hablaban de edificar una vida moral, pero bíblicamente es más que simple mejoramiento moral pues se trata de vivir la vida presente a la luz de la esperanza de la manifestación gloriosa del Señor Jesús. Este aumento de conocimiento, seguridad y fortaleza espiritual que provee la edificación es el que produce consolación y confortación para los que sufrían profunda aflicción emocional (3:2,7; 4:18). Esta actividad beneficiosa para otros es una forma de expresión del amor dentro de la familia espiritual (4:9). Esto debe hacerse “uno a uno” (eis ton ena), es decir, el individuo debe edificar al individuo, que va más allá de la reciprocidad, porque el que tiene hará provisión para el que no tiene. Cada cual debe actuar con responsabilidad hacia el otro. Los creyentes están profundamente relacionados, hasta el punto que las necesidades de otros en la iglesia se entienden como las de uno mismo (1 Co. 12:26). Cuando falta el amor debemos pensar más ampliamente que en el odio. La persona que se obceca con la especulación escatológica o la que se atemoriza por los acontecimientos, probablemente amará menos de lo debido. El tiempo del fin no es calculable pero la venida de Cristo para salvar a los que le esperan es segura y es esto lo que nos llevará a la “consolación eterna y buena esperanza por gracia” (2

Ts. 2:16).

CONCLUSIÓN

La intención de las enseñanzas escatológicas de capítulos 4 y 5 es la de animar. Pablo quiere que recordemos estos elementos básicos del evangelio y se los recordemos a otros constantemente y así fortalecernos espiritualmente. Dios es soberano y esperar la venida conforme a las promesas es tanto como confesar que: i) Dios sigue estando al principio y al final de la historia humana y ii) que la humanidad ha de dar cuenta a Dios por su conducta. Podemos vivir con la convicción que lo que vemos con nuestros ojos no es toda la realidad. Dios tiene reservadas grandes cosas y solo es cuestión de tiempo que Jesús vuelva para que todo llegue a la consumación.

A pesar de la distancia en el tiempo las palabras del apóstol son sorprendentemente modernas, considerando la continua especulación escatológica que nos rodea. Tampoco podemos admitir la indiferencia respecto a este “día”. El consejo de Pablo sirve ahora tanto como lo hizo entonces: Lo importante no es cuándo sino cómo vendrá el Señor. La respuesta no es febril sino preparación que se deriva de saber que “somos del día”. Esto se traduce en el ánimo y edificación por el interés de uno por el otro, en contraste con la febril actitud de los que observan el reloj, si no fijando fechas sí viendo señales en todos los acontecimientos diarios. ■

EVANGELIZACIÓN Y ESTABLECIMIENTO DE LA IGLESIA: PRINCIPIOS PRÁCTICOS.

Por : Roger Grande

En los artículos anteriores dimos a conocer algunos principios prácticos que encontramos en el libro de los Hechos, que nos ayudan a entender como fue la expansión del evangelio y el establecimiento de la iglesia en el primer siglo. También algunos principios de cómo podemos participar como iglesia local, y como creyentes individuales en la expansión del evangelio y el establecimiento de la iglesia hasta lo último de la tierra (Mateo 28:18-20; Lucas 24:44-49; Hechos 1:8).

Tal como lo habíamos prometido en el artículo anterior queremos acabar esta serie tratando específicamente sobre los Grupos pequeños o Células. Creo que hablar de la expansión del evangelio y establecimiento de la iglesia sin mencionar el papel de los grupos pequeños dejaría incompleta a la serie.

Los grupos pequeños, grupos de hogar, grupos familiares, grupos de crecimiento, o células, o como quiera que los llamemos, son vitales en la expansión del evangelio y es uno de los métodos más eficaces para el crecimiento y multiplicación de nuevas iglesias.

Personalmente este tema de grupos pequeños es algo que me apasiona, no solo porque fue una estrategia eficaz en la iglesia del primer siglo y de las iglesias de mayor crecimiento a través de la historia, sino porque lo he experimentado en los años de ministerio pastoral que he desarrollado en mi país Honduras, y en España en la región del País Vasco, en la iglesia evangélica de Amara, San Sebastián y en el establecimiento de una nueva iglesia en Azpeitia. Creo que independientemente del país o

cultura en que nos encontremos y sirvamos al Señor, la estrategia de grupos pequeños puede traer a la iglesia y a la extensión del reino de Dios la más grande cosecha de la historia, y oro al Señor para que esto suceda.

Lo que voy a compartir en este artículo, son algunas preguntas básicas, pero importantes que deberíamos hacernos antes de comenzar grupos pequeños en nuestras iglesias. Y lo voy a hacer desde tres puntos de vista: una perspectiva bíblica, la práctica y la experiencia en la dinámica de grupos pequeños. Antes de iniciar las células, sería sabio conocer un poco de la dinámica de grupos, y hacernos las siguientes preguntas.

- ¿Qué es un grupo pequeño o Célula?
- ¿Por qué Grupos pequeños en la iglesia?
- ¿Qué beneficios obtenemos?

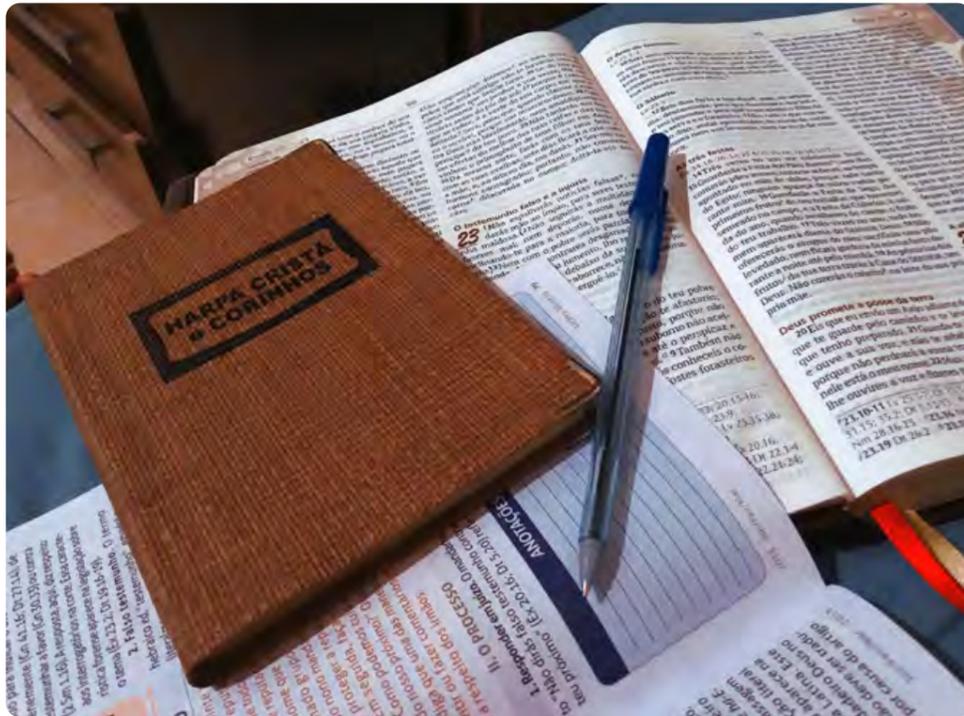
1. ¿Qué es un grupo pequeño o célula?

Sé que hay muchas definiciones, pero les presento una que creo puede ayudarnos a comprender de una forma sencilla, y clara lo que es una célula: Es un grupo con dinámica integral, formado de 3 a 15 personas, que se reúnen semanalmente, en donde se comparte la palabra de Dios, se tiene comunión, alabanza, oración, discipulado, evangelización, ayuda mutua, pastoreo, en fin, la vida cristiana misma en todas sus facetas y con todas sus implicaciones.

2. ¿Por qué grupos pequeños en la iglesia?

Alguien podría encontrar otras razones, pero quiero enumerar tres que considero fundamentales al comenzar el





trabajo con células.

A. Porque son Bíblicos.

Los grupos pequeños se convirtieron desde el inicio de la iglesia en la forma natural de adorar al Señor y de expansión del evangelio. Podemos ver algunos versículos.

Hch 2:46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Puesto que los creyentes se reunían en sus propias casas, es obvio que no podían haber vendido todo lo que tenían, muchos todavía tenían sus casas y se nos dice que se reunían allí para comer. En otras palabras comían juntos, y así crecían en sus relaciones personales los unos con los otros. Esta fue la primera red de grupos pequeños de la iglesia cristiana. Empezamos al principio de la iglesia en el Nuevo Testamento, y luego nos ha llevado todos estos años, y finalmente estamos volviendo a lo mismo en las iglesias. ¿Sabías que el trabajo con grupos pequeños está siendo de mucho interés en las iglesias en estos últimos años?

Así es como se supone que debe ser la iglesia. No siempre un grupo grande en el templo, en reunión general o de celebración, sino también reunidos en grupos pequeños. De modo que pueda haber compañerismo (koinonia) en el pueblo de Dios. Podemos ver también que la iglesia del primer siglo continuó con la dinámica de las reuniones en grupos pequeños, no solo para adorar al Señor y tener comunión los unos con los otros, sino que fue también el escenario para predicar el evangelio y para el discipulado.

Hch 5:42 Y todos los días, en el templo y por las casas,

no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo. Uno de los métodos más eficaces utilizados en toda la historia de la iglesia para alcanzar a las personas con el mensaje del evangelio, para hacer discípulos, y para establecer nuevas iglesias, ha sido las reuniones de grupos pequeños. También podemos ver otros pasajes en el Nuevo Testamento que se relacionan con la dinámica de grupos pequeños (Hechos 16:5,16:40; 20:20; 1 Corintios 16:19; Romanos 16:5; Colosenses 4:15; Filemón 2)

Podemos decir entonces que el uso de grupos pequeños se basa en un precedente bíblico.

B. Porque fue una de las estrategias de la iglesia del primer siglo.

Cuando leemos el libro de los Hechos y las cartas del Apóstol Pablo, podemos ver que la dinámica de grupos pequeños se convirtió en una de las estrategias de la iglesia. Pablo, en su despedida de los Ancianos de la iglesia en Éfeso, se refiere a las reuniones en las casas como parte de su estrategia en la predicación del evangelio y el establecimiento de nuevas iglesias. Hch 20:20 y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas.

Este versículo es clave para trabajar con grupos pequeños o células. Así es como se debía comunicar el evangelio, en el templo y por las casas. Pablo, tenía muy claro que para evangelizar, discipular, y establecer nuevas iglesias, no era suficiente hacerlo en lugares públicos, sino que también debería hacerse en lugares más íntimos, más cercanos, más pequeños, en las casas.

Sé que en el presente, podemos usar otros métodos para evangelizar, discipular y establecer nuevas iglesias, tomando en cuenta la época en que vivimos y los medios tecnológicos con los que contamos. Desde luego debemos hacerlo, pero podemos aprovechar en nuestras iglesias también esta estrategia de grupos pequeños, los cuales pueden producir un gran impacto a nuestras congregaciones y comunidades en donde estamos sirviendo al Señor, y la cosecha más grande de almas.

El Apóstol Pablo y muchos otros creyentes usaron sus casas para la extensión del evangelio.

- Los discípulos compartían la vida cristiana en las ca-

sas (Hch. 2:46: 5:42)

- Lidia tenía una iglesia en su casa (Hch. 16:15; 40)
- Priscila y Aquila tenían una iglesia en su casa (Rom. 16:5; 1 Corintios 16:19)
- Ninfas albergaba una iglesia en su casa (Col. 4:15).
- Arquipo también albergaba una iglesia en su casa (Filemón 2)

Así que los creyentes del primer siglo, usaron sus casas como un puente para alcanzar a las personas con el evangelio, para edificar a los creyentes y para iniciar nuevas iglesias.

C. Porque es la Voluntad de Dios.

La iglesia del primer siglo, tuvo un crecimiento explosivo gracias al poder del Espíritu Santo, y la dinámica de los grupos pequeños, en donde los creyentes compartían la vida y el evangelio. Las iglesias que han implementado esta estrategia a través de la historia del cristianismo, y las que lo están haciendo hoy en día, son las iglesias de mayor crecimiento y que más impacto están teniendo en sus comunidades, y están estableciendo nuevas iglesias alrededor del mundo.

Y si los grupos pequeños o células son Bíblicos, fue la estrategia de la iglesia del primer siglo, y es la voluntad de Dios, entonces podemos decir, Si, a los grupos pequeños o células. Y podemos experimentar el más grande crecimiento espiritual en nuestras congregaciones, la expansión del evangelio y el establecimiento de nuevas iglesias en este tiempo de la historia, antes que Jesucristo venga otra vez. ¿Quieres tu experimentarlo?

3. ¿Qué beneficios tenemos?

Como todo en la vida no solo es importante saber por qué hacemos lo que hacemos, sino también qué logramos con lo que hacemos. Son muchos los beneficios que tenemos a través de la dinámica de grupos pequeños y mencionaré algunos de ellos.

A. Descentralizan la actividad de la congregación. Esto es, pasar de la actividad global de la congregación de un solo a varios puntos geográficos de la ciudad. De esta manera los grupos de crecimiento representan la posibilidad de ejercer influencia y proyectarse a la comunidad.

B. Permiten Mayor Participación de todo el Cuerpo de Cristo.

Las células o grupos pequeños desarrollan los ministerios dados por Dios, permitiendo usar los dones y talentos: Los miembros dejan de ser pasivos, dando lugar al crecimiento espiritual; los nuevos creyentes se involucran, invitando a sus familiares y amigos a las reuniones. (Efesios 4:11-12)

C. Favorece un ambiente de Evangelización permanente y eficaz. Con las células o grupos pequeños, el trabajo de evangelización se facilita, pues se multiplica el número de personas interesadas en la labor de ganar

al perdido, usando el método más práctico y efectivo que es de persona a persona, también las relaciones interpersonales naturales, tales como familiares, vecinos, compañeros, amigos, etc.

D. Contribuyen para establecer a las personas a través del discipulado. (Se cierra la puerta trasera de la iglesia). Un factor importante en la iglesia es atender y conservar al recién convertido. Si se rodea de cuidados y atenciones, esto hará que permanezca integrado en la iglesia, aprendiendo la doctrina de Cristo. En las células cada miembro que lleva a un invitado tendrá la responsabilidad de una labor de seguimiento y llevarlo a la reuniones tanto de grupos pequeños como las generales de la iglesia.

E. Proveen condiciones para relaciones profundas y significativas. Los grupos de crecimiento son vitales también para el desarrollo interno de la iglesia. Porque proveen condiciones apropiadas para el surgimiento relaciones profundas y significativas entre los miembros de la congregación (Hechos 2:43-47).

F. Permite el desarrollo de dones, talentos y liderazgo. Los grupos de crecimiento proveen una atmósfera adecuada para descubrir y desarrollar dones y talentos de los miembros de la congregación (1 Pedro 4:10).

G. Permite que la tarea pastoral sea compartida. En muchas congregaciones todo gira en torno al pastor, o Anciano, es decir, él predica, ora por las necesidades, visita, aconseja y canta. Pero él, no puede hacerlo todo



Roger Grande, autor del artículo

a la vez. Por tal motivo, la delegación y la formación de las células o grupos pequeños se hace necesaria y determinante, pues el líder vela por el bienestar de los hermanos que están sujetos a su cuidado, haciendo el trabajo de pastor en su respectiva célula o grupo pequeño. Todo esto correctamente delegado y supervisado por el consejo pastoral. Alguien dijo; que un súper pastor solo puede pastorear bien a 125 personas.

Así que, después de haber dado respuesta brevemente a estar tres preguntas, ¿Qué es un grupo pequeño o célula? ¿Por qué grupos pequeños en la iglesia? ¿Qué beneficios obtenemos?

Espero que esto te pueda motivar a poder implementar en tu iglesia, la dinámica de grupos pequeños como una estrategia para la evangelización, y establecimiento de nuevas iglesias.

¿¿¿ QUIERES ???

- ¿Quieres ver crecimiento?.....Los grupos pequeños traen crecimiento.
- ¿Quieres ver evangelismo?.....Los grupos pequeños evangelizan.
- ¿Quieres discipulado?.....En los grupos pequeños se discipula.

- ¿Quieres oración?.....Ve a los grupos pequeños.
- ¿Quieres compañerismo?.....Se parte de un grupo pequeño.
- ¿Quieres entrenar líderes?.....Los grupos pequeños lo hacen.
- ¿Quieres ministerio?.....Ve a grupos pequeños.
- ¿Quieres abrir nuevas iglesias? ----- Abre grupos pequeños.

Finalmente, la biblia dice; Que Dios quiere que todas las personas sean salvas por medio de la fe en Jesucristo, (1 Ti. 2:4; 2 P. 3:9). Las personas están buscando una esperanza, una respuesta, una fe viva y real. Ellas necesitan un Salvador. Dios quiere que hagamos discípulos a todas las naciones (Mateo 28:18-20). Y Dios quiere que su iglesia crezca y se multiplique, (Hechos 16:5). ■

Y por último, creo que todos aquellos que servimos al Señor, ya sea como Ancianos, Pastores, obreros o líderes, deberíamos hacer nuestras las palabras del Apóstol Pablo “ y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,” (Hechos 20:20). ¿Es esta una realidad en nosotros?



Nueva Modalidad En PDF y Color

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2017 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2017 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (La Caixa), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2017

LOS 5 MINISTERIOS A BORDO DE UN BARCO SALVAVIDAS

Dios da a su Iglesia dones muy variados, para que puedan cumplir con su misión fundamental: Dios quiere salvar a hombres y mujeres por medio de su iglesia. Eso nos recuerda nuevamente Markus Schaller.

En el Nuevo Testamento encontramos diversas figuras que describen a la iglesia: el cuerpo, la novia, una casa en construcción, un rebaño etc. También hay un lugar donde aparece que Dios da a su Iglesia dones muy variados, para que puedan cumplir con su misión fundamental: Dios quiere salvar a hombres y mujeres por medio de su iglesia. Eso nos recuerda nuevamente Markus Schaller. En Ef 4:14 se puede entrever el mundo marítimo: “un barco de nombre iglesia”. Los versículos 1 al 6 enfatizan la unidad de la iglesia (“un Señor, una fe, un bautismo ...” v. 5). Los versículos 7 al 16 destacan la autoridad de Cristo, quien proporciona dones o digamos gente dotada. Ellos sirven para que la iglesia crezca fuerte y llegue a su madurez (símil del cuerpo) y que sea capaz de mantener el rumbo correcto cuando se embravece el mar (símil del barco).

Ahora, ¡no pensemos en la iglesia como en un barco cualquiera! No es un crucero de lujo, ni un carguero de plátanos, tampoco es una embarcación para excursiones, ni un submarino, sino en primer lugar un barco salvavidas. Salvar es la responsabilidad básica de la iglesia de Jesucristo en este mundo. Pero para ello necesita una tripulación adecuadamente capacitada. Vamos a hacer un experimento mental, empleando los cinco dones mencionados en Ef.4:11 (a menudo nombrado como los cinco ministerios) a bordo de una embarcación salvavidas: tenemos apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Me gusta hablar del “perfil de dones” porque en cada término mencionado confluyen varios dones. Los pastores, por ejemplo, no solo tienen el don de dirigir o guiar sino también el de enseñar.

Aquí pasa por supuesto lo que sucede con un símil: algunos aspectos se ven claramente mientras otros quedan invisibles. En la descripción de los cinco servicios habría que diferenciar unos cuantos matices, y la similitud con un barco es solo posible en parte. Por otro lado hay una multitud de tareas en un barco, de las cuales aquí no se hace mención. Pero a pesar de todo:

Si nos imaginamos la propia iglesia como un barco

salvavidas, podemos destacar tres cuestiones como primordiales.

1. ¿Están todos los puestos importantes ocupados?
2. ¿Los cargos se desempeñan por medio de trabajadores cualificados (dotados)? - “Cada uno según el don que ha recibido, minístrele a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1.P 4:10)
3. ¿Hay buena colaboración entre los oficiales y otros miembros de la tripulación centrados en una misma meta?

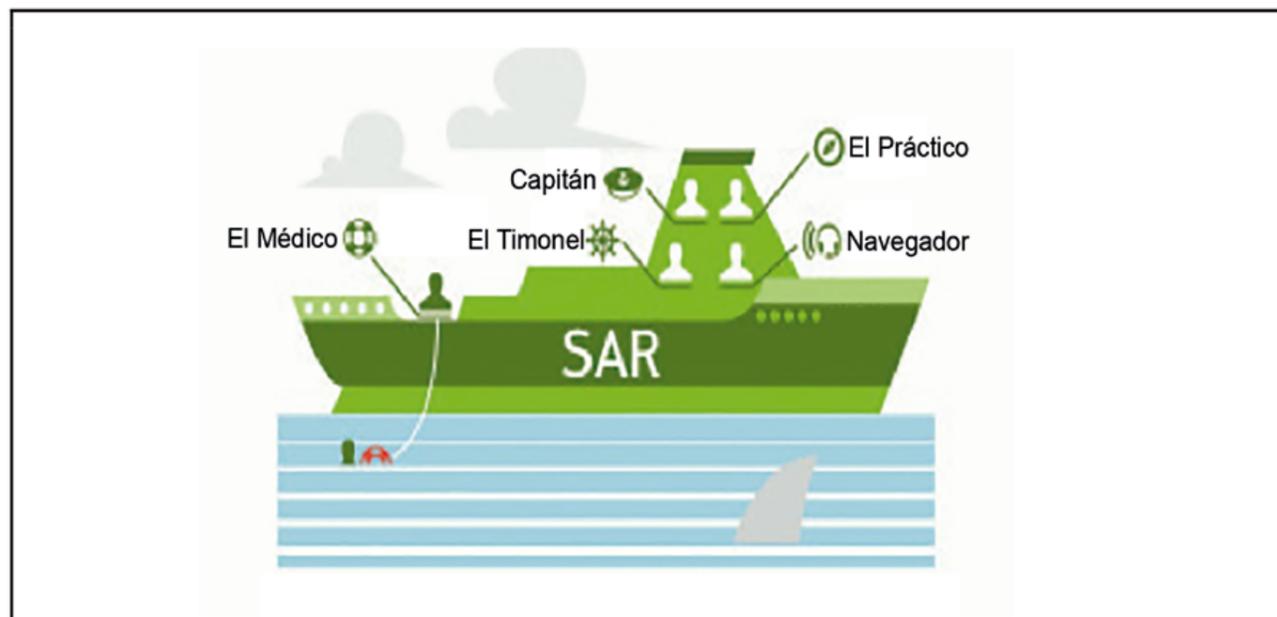
Cuando un barco salvavidas no ha socorrido ni a una triste alma en muchos años, hay que plantearse una serie de preguntas fundamentales. ¿La falta de éxito se debe al mar agitado o acaso a la tripulación a bordo que se estorba mutuamente en el desempeño de su labor? ¿Falta personal dotado para labores fundamentales? (¿Entonces hay que orar en la congregación por dones específicos!) o ¿acaso se pelean cinco timoneles sobre qué rumbo tomar mientras los socorristas están en la bodega comodamente? ■

Markus Schaller

Conferenciante sobre formación y teología. Y está actualmente organizando una obra de consejería de la AGB para matrimonios y familias junto con su esposa Antje.

(Traducido de Partnerschaftlich por Martina Friedrich.)





	Lo que le caracteriza	Su empleo en un barco salvavidas sería...
Apóstol (apostolos)	Aquí no se debe pensar en el círculo de los Doce que estaban junto a Jesús y cuyo ministerio era históricamente único. Se trata más bien de <i>apostoloi</i> , enviados en un sentido amplio. El don de apóstol lo tiene el que siente una carga de parte de Dios de mudar a otro lugar para predicar allí el evangelio y abrir una nueva iglesia. Asimismo entra en la categoría de apóstol el que sirve con sus dones a un grupo más amplio de iglesias. Al apóstol le caracteriza su visión de la totalidad/ conjunto. No se preocupa solo por un barco sino la flota entera.	El práctico Su servicio es indispensable en travesías complicadas, pero no se queda a bordo para siempre.
Maestro (didaskalos)	La doctrina, <i>didaskalia</i> , se relaciona en Ef 4 con un propósito específico: Para que el barco “no sea fluctuante, llevado por doquiera de todo viento y doctrina...”. Para ello hacen falta maestros que disponen del don de la dirección (<i>kybernēsis</i>) 1 Cor 12:28. Los maestros influyen sobre el rumbo de la embarcación, ellos manejan el timón y su lugar es por lo tanto el volante. Si hacen su trabajo bien o no, se muestra en su capacidad de maniobrar el barco al lugar necesario.	El timonel Su tarea consiste en conseguir que el barco mantenga el rumbo correcto.
Evangelista (euaggelistās)	Los evangelistas no solo son los Billy Graham o Ulrich Parzanys de la historia de la iglesia. A los <i>euaggelistai</i> les caracteriza que su mirada va hacia afuera - y para ello hay muchas posibilidades. Ellos rastrean el mar por naufragos, rescatan y salvan de la tempestad.	El médico de urgencia Son los verdaderos socorristas
Profeta (prophātās)	Los creyentes con dones proféticos son muy importantes en la dirección de la iglesia. Su percepción de lo que Dios tiene que decir a su iglesia hoy y aquí es más fina y sensible que en otros miembros. Pero su palabra ha de ser comprobada. (1 Cor 14:29)	El radio operador/navegador reciben mensajes pero no deciden sobre la ruta
Pastor (poimān)	En contraste con los evangelistas (mirada hacia fuera) y apóstoles (mirada por la totalidad) los pastores se preocupan en primer lugar por el bienestar del rebaño. Su atención se dirige ante todo hacia dentro. Alimento, cuidado y protección son temas de mayor importancia. Si intentamos encontrar estas funciones a bordo de un barco, hemos de pensar en el cargo del capitán.	El capitán (Tiene la responsabilidad por toda la nave, por la tripulación y los rescatados a bordo).

HISTORIA DE LA IGLESIA

LA GENERACIÓN A CONTINUACIÓN DE LOS APÓSTOLES

Por : Wenceslao Calvo

Una división que puede ser útil a la hora de abordar un estudio, aunque sea somero, de la Historia de la Iglesia sería la siguiente:

1. Etapa antigua. Desde Pentecostés hasta el año 476, fecha de la desaparición del Imperio romano de occidente.
2. Etapa medieval. Desde 476 hasta el año 1517, fecha del comienzo de la Reforma.
3. Etapa de la Reforma y Contrarreforma. Desde 1517 hasta 1648, fecha de la Paz de Westfalia.
4. Etapa moderna. Desde 1648 en adelante.

De la etapa antigua conocemos bien sus primeras décadas de existencia, porque tenemos el libro de los Hechos de los apóstoles y las cartas. Pero con la muerte del apóstol Juan, hacia el año 100, se acaba la época apostólica y la pregunta que puede surgir es ¿qué pasó inmediatamente después? No es una pregunta ociosa y además tal interrogante también tiene un interés especial, porque supone adentrarse en la generación que estuvo en contacto con los apóstoles y tomó la antorcha de ellos.

Para conocer a esa generación hay que echar mano de una serie de escritos que se han preservado y cuyo periodo abarca desde finales del siglo I a mediados del II. Tales escritos son los siguientes: La Didaché, la carta de Clemente de Roma a los corintios, las cartas de Ignacio de Antioquía, el Pastor de Hermas, la carta de Policarpo de Esmirna a los filipenses, el Martirio de Policarpo, los fragmentos de Papías, el Discurso a Diogneto y la carta de Bernabé.

La Didaché, palabra que significa doctrina, pudiera ser el texto cristiano más antiguo fuera de los del Nuevo Testamento, lo cual le otorga un encanto peculiar. Es un breve documento que estuvo perdido hasta casi finales del siglo XIX, cuando se encontró un manuscrito en Constantinopla, hallazgo que supuso toda una conmoción en el mundo erudito cristiano. La Didaché venía precedida de un halo de prestigio, porque antes de la fijación definitiva del canon fue leída en algunas iglesias junto a los evan-

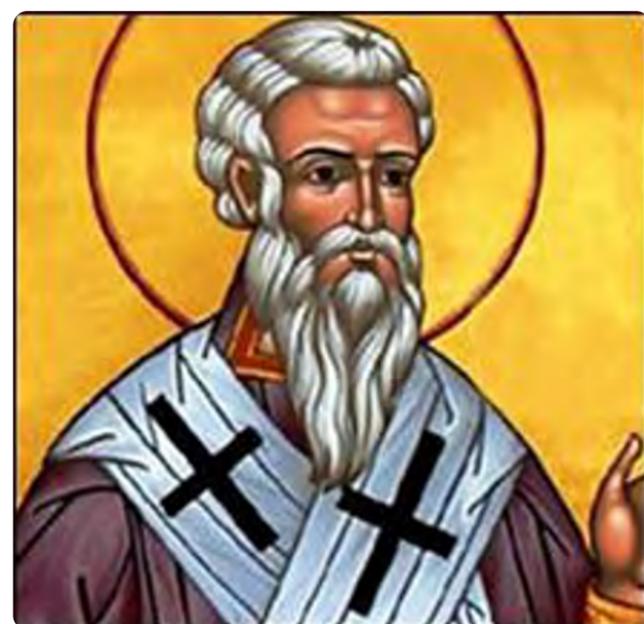
gelios y las cartas apostólicas. Con todo, es un testigo importante para hacerse una idea de cómo era el culto en una comunidad cristiana de aquel tiempo, ya que buena parte del contenido gira en torno a su descripción, siendo sus ejes primordiales la enseñanza, la oración y la mesa del Señor. El pan y el vino son “comida y bebida espiritual”, expresión suficientemente amplia para dar cabida a diversas formas de entender el significado de la Cena. El bautismo es por inmersión, salvo en algún caso excepcional en el que no haya agua suficiente a mano. La confesión de pecados no es sacramental, sino hecha públicamente en el culto. Destaca que la elección de cargos, que son obispos y diáconos, recae en la propia congregación, no en una jerarquía suprema que decide. El hecho de que se mencione a los obispos en plural indica que la dirección de la iglesia local no estaba en manos de una sola persona. La autenticidad del ministerio ha de ponerse a prueba, especialmente en el caso del ministerio itinerante, aunque venga con los títulos de apóstol o profeta. Hay una mención expresa a la condenación del aborto. En cuanto a la enseñanza, su tono y contenido van en la dirección del Sermón del Monte.

La carta de Clemente de Roma la escribió ese autor a la iglesia de Corinto, a causa de una sedición que había ocurrido en su seno, motivada por la rebelión de algunos miembros contra sus dirigentes. Aunque la iglesia de



La Didaché

Roma ha querido apropiarse del escrito de Clemente para corroborar sus pretensiones de superioridad sobre las demás iglesias y así sustentar su enseñanza del papado, lo cierto es que buena parte de su mensaje milita contra tales postulados. Ya el saludo de la carta es bien elocuente: "La iglesia de Dios que habita como forastera en Roma, a la iglesia de Dios que habita como forastera en Corinto." Para empezar, Clemente no escribe en nombre propio sino de parte de la iglesia de Roma, empleando todo el tiempo no el pronombre "yo" sino el de "nosotros"; en segundo lugar, en el saludo se equiparan las dos iglesias, Roma y Corinto, bajo el calificativo común de forasteras. No hay atisbo de ningún tipo de autoridad que no sea moral, la cual se sustenta no en la persona ni en el cargo de Clemente, sino en sus continuas referencias a la Escritura. Esa es la autoridad a la que él apela para resolver la división creada en Corinto. De hecho, el tono de la carta es de exhortación y consejo, nunca de mandato impositivo. Clemente reconoce que el ministerio en la iglesia local está compuesto de los obispos, siempre en plural, a los que en otros lugares llama ancianos, y los diáconos. Es decir, en Corinto no había un episcopado monárquico. La justificación por la fe en la pluma de Clemente suena igual que si la hubiera escrito Lutero: "Luego, tampoco nosotros, que fuimos por su voluntad llamados en Jesucristo, nos justificamos por nuestros propios méritos, ni por nuestra sabiduría, inteligencia y piedad, o por las obras que hacemos en santidad de corazón, sino por la fe, por la que Dios omnipotente justificó a todos desde el principio". Hay un detalle importante que Clemente aporta sobre el debatido viaje de Pablo a España. Según él sí llegó a realizarlo, al afirmar que el apóstol llegó "hasta el límite del Occidente", lo cual en aquel tiempo era una referencia expresa a la Península Ibérica.



Ignacio de Antioquía

Las cartas de Ignacio de Antioquía († c. 107), que escribió en su viaje como preso desde Antioquía a Roma, donde murió mártir, son importantes para captar los peligros doctrinales que acechaban a las iglesias en aquella época. Fueron dirigidas a seis iglesias y a Policarpo. Dado que el docetismo, la enseñanza de que Cristo no había venido en carne verdadera, estaba haciendo estragos en las iglesias, Ignacio avisa a sus lectores para que tomen todas las precauciones necesarias para no hacerle hueco. El remedio que propone Ignacio para no ser arrastrados por el error es la sujeción al obispo, pues en su persona está garantizada la ortodoxia de la verdad. Ignacio, pues, es promotor de la enseñanza, que llegará a ser seña de identidad de la Iglesia católica posterior, de que no únicamente la Sagrada Escritura es ancla de la verdad sino que el magisterio eclesiástico es igualmente fundamental. Ciertamente hay un elemento de verdad en la importancia que da Ignacio al ministerio, pero esa importancia depende de que el ministerio esté sometido a la Sagrada Escritura. Porque si se diera el caso de que se desvía de ella, toda esa insistencia en el valor fundamental del obispo se queda sin base de sustentación. Y eso es exactamente lo que ocurrió con el paso del tiempo, cuando el magisterio eclesiástico enseñó doctrinas ajenas a la Biblia, lo cual fue el motivo que originó la Reforma. En las cartas de Ignacio el episcopado, a diferencia de la Didaché y la carta de Clemente, es monárquico. La desaparición de la pluralidad de obispos en pro de uno solo en cada iglesia local supone que el equilibrio recíproco del ministerio plural se pierde, lo que puede dar pie fácilmente a que un individuo, en el que descansa toda la autoridad, se convierta en un autócrata, que hace y deshace a su antojo. Mientras que en la Didaché la Cena es "comida y bebida espiritual", para Ignacio se trata de "la carne de nuestro Salvador Jesucristo", enseñanza que evolucionará hasta la posterior doctrina de la transubstanciación. En el saludo de su carta a la iglesia de Roma emplea una profusión de alabanzas que no usa respecto a las otras iglesias, al denominarla "iglesia que preside en la capital del territorio de los romanos... puesta a la cabeza de la caridad." Esas expresiones, que hablan de preeminencia, han sido entendidas por la Iglesia católica como una mención a la primacía de la iglesia de Roma, en un sentido más que honorífico. Pero es razonable pensar que su importancia numérica, su ubicación en la capital del imperio y su generosidad material, fueran razones suficientes para que muchos cristianos consideraran a esa iglesia de forma especial, sin que ello significara nada más.

El Pastor de Hermas es la primera voz reformista que se levanta en la iglesia de Roma para denunciar el estado de cosas en esa comunidad cristiana. Los pecados están minando sus cimientos y hay dirigentes que ambicionan los primeros puestos por motivos mundanos. Es llamativo el hecho de que la misma iglesia, la de Roma, que para Ignacio era una referencia ejemplar, para Hermas es una

referencia censurable, de ahí el llamamiento al arrepentimiento al que la exhorta. Han pasado varias décadas entre uno y otro autor y lo que en un momento dado fue edificante se ha convertido en tropiezo. Pero el rigor de Hermas le lleva a enseñar que después del bautismo solo hay una oportunidad para el perdón, lo que en algunos sectores de la Iglesia antigua se considerará seriamente, como muestra el caso del emperador Constantino que retrasó su bautismo hasta poco antes de morir. Una enseñanza presente en Hermas, que con el paso de los siglos adquirirá preponderancia, es la de las obras supererogatorias, esto es, aquellas obras que son de un carácter tan extraordinario que su valor sobrepasa lo que Dios demanda. En el núcleo de esta doctrina está la idea del mérito, la cual, posteriormente, dará paso a la del valor de las buenas obras para obtener la salvación; en esa enseñanza también está larvada la superioridad de un cierto estilo de vida, como el monástico, que más tarde se convertirá en doctrina fundamental de la Iglesia católica.

Policarpo murió mártir en Esmirna el año 155 bajo el reinado de Antonino Pío. Conoció al apóstol Juan y escribió una carta a los filipenses en la que subraya la Palabra de Dios como salvaguarda del error. Es importante destacar que Policarpo escribió esta carta hacia el mismo tiempo en el que Ignacio escribió las suyas, pero mientras éste asume que hay un solo obispo al frente de las iglesias destinatarias de su correspondencia, Policarpo habla de los ancianos en plural, sin mencionar la existencia de un único obispo en la iglesia de Filipos. Esto indica que mientras en unas partes la institución del episcopado monárquico ya estaba establecida, en otras regiones seguía prevaleciendo la dirección plural de las iglesias. Hay un detalle llamativo sobre un anciano de la iglesia de Filipos a quien Policarpo menciona junto con su esposa, lo que indica que el matrimonio en los dirigentes eclesiásticos es normal para este autor. El celibato por imposición no se conoce.

El Martirio de Policarpo relata el trasfondo, proceso y muerte de Policarpo, siendo el documento que inaugurará un género que tendrá gran importancia con el paso del tiempo, como son las actas de los mártires. Ese martirio, que durante la etapa apostólica ya había sido precedido por los de Esteban, Pedro y Pablo, entre otros, es reflejo de la dura prueba a la que se verá sometido el cristianismo durante los siglos II, III y primera parte del IV. Policarpo es un caso heroico entre tantos mártires cristianos que permanecerán fieles hasta el final, a pesar de los tormentos.

De Papías de Hierápolis, quien también conoció al apóstol Juan, lamentablemente sólo se han preservado cortos fragmentos de su obra, titulada Explicación de los discursos del Señor, de carácter exegético, siendo el más importante el que recoge Eusebio de Cesarea en su Historia eclesiástica. Hay dos referencias importantes de Papías

respecto a los evangelios de Mateo y Marcos. Del primero dice que su autor lo escribió en lengua hebrea y del segundo que detrás de la pluma de Marcos estaba Pedro. Papías creía en el milenio.

El Discurso a Diogneto es un escrito de carácter apologetico, del que se ignora su autor y quién sea la persona llamada Diogneto al que fue dirigido, aunque debió ser alguien de categoría, al emplearse el tratamiento de excelentísimo para dirigirse a él. Aunque la apología será un género que adquirirá personalidad propia en la segunda mitad del siglo II y en el III, aquí ya tenemos un ejemplo que ilustra lo que después vendrá. Su método sienta el precedente que usarán los grandes apologetas posteriores: Refutación del paganismo, valoración relativa del judaísmo y afirmación del cristianismo.

La carta de Bernabé, quien evidentemente no es el compañero de Pablo, es un documento contra los judaizantes y de ahí procede su obsesión por demostrar que en el Antiguo Testamento ya estaba más que implícito el evangelio. Para ello no duda en recurrir a la alegorización más extrema que raya en lo fantasioso o en la interpretación de ciertos textos mediante el valor numérico de las letras hebreas. La espiritualización exagerada del Antiguo Testamento es el método que posteriormente otros elevarán a la categoría de escuela. No es que este documento sea el primero en seguir esa línea para entender la Biblia, pues ya el judío Filón lo había empleado antes, pero sí es el primer tratado cristiano que lo usa profusamente.

En resumen, estos escritos, variados en naturaleza, proporcionan un cuadro, necesariamente fragmentario, de la vida y pensamiento de las comunidades y autores cristianos que vivieron a continuación de la etapa apostólica. A nosotros nos compete examinarlo todo y retener lo bueno de ellos (1 Tesalonicenses 5:21). ■



Policarpo de Esmirna

¿LA DOCTRINA DE LA JUSTIFICACIÓN EN CRISIS?

Por : Pedro Puigvert

El martes cuatro de julio, en Wittemberg, y en el marco de los actos del V Centenario de la Reforma, la interpretación de la doctrina bíblica de la justificación por la fe que enseñaron los reformadores y que forma parte de las grandes confesiones de fe del pasado, ha sufrido un nuevo revés, cuando se añadió a la lista de confesiones cristianas que firmaron la Declaración conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (1), la Comunión Mundial de las Iglesias Reformadas, precisamente en este año tan señalado. La iglesia católica siempre ha buscado fechas emblemáticas para dar a conocer a la opinión pública los documentos que elabora, pues en esto es una auténtica maestra y en este asunto lo ha demostrado sobradamente. La primera firma, al lado de la Iglesia Católica, la puso la Federación Luterana Mundial, el 31 de octubre de 1999, día de la Reforma, en la ciudad de Augsburgo (Alemania), ciudad en donde se presentó la Confesión de fe que lleva su nombre. En la Dieta, presidida por el emperador Carlos V en 1530, la Confesión usaba una terminología conciliatoria, aunque después de ser examinada por un grupo de teólogos católicos y modificada en parte, fue rechazada por los protestantes alemanes. La respuesta de estos fue añadida a la Confesión que vino a ser de la Iglesia Luterana.

También, estampó su firma hace unos años el Consejo Metodista Mundial. Quizás causa extrañeza que una denominación reformada haya suscrito un documento como la mencionada Declaración, pero si tenemos en cuenta el carácter ecuménico y liberal de esta denominación, no nos sorprende tanto. Completamente distinto es lo que piensa la Asociación Reformada Evangélica Mundial, que en 2014 aprobó una Confesión de fe en que sigue la doctrina bíblica de la justificación por la fe completamente or-

todoxa. Claro que se trata de una confesión evangélica y las otras no.

El comunicado de la Declaración firmada en 1999 entre católicos y luteranos, dice que “hay un consenso respecto a los postulados fundamentales de dicha doctrina”. ¿Qué implica este consenso? Esta es la respuesta. “Las condenas del Concilio de Trento no se aplican al magisterio de las iglesias luteranas expuestas en la presente declaración, y las condenas de las Confesiones Luteranas no se aplican al magisterio de la Iglesia Católica expuesto en la presente declaración”. Esto significa que debido al consenso alcanzado, “las anteriores mutuas condenas doctrinales no son aplicables a las enseñanzas de ambas partes.” El consenso significa también que no han llegado a una interpretación aceptable para todos, ya que deben continuar profundizando hasta llegar a “reconciliar” diferencias que no tengan una fuerza divisoria.

1. Contenido de la Declaración

La Declaración Conjunta sobre la doctrina de la justificación, es un documento que consta de un preámbulo, cinco apartados, 44 puntos y las fuentes que han usado para las discusiones y la elaboración del documento. Las secciones tratan los siguientes temas: 1. El mensaje bíblico de la justificación. 2. La doctrina de la justificación en cuanto problema ecuménico. 3. La interpretación común de la justificación. 4. Explicación de la interpretación común de la justificación. 5. Significado y alcance del consenso logrado.

2. Análisis de la Declaración

No todo el texto de la declaración es desechable, porque hay aspectos en que podemos coincidir. Sin embargo, en conjunto, la teología de fondo se reafirma en las premisas fundamentales que ha sostenido el catolicismo desde Trento y que permanecen inalterables como veremos en los siguientes puntos. Por ejemplo, la confusión propia del catolicismo entre justificación y santificación está presente y ahí el luteranismo ha tenido que transigir o es que a lo mejor también ha caído en el mismo error. Para los evangélicos la justificación tiene un carácter legal, si nos atenemos al significado de los términos hebreo y griego y a la enseñanza global de las Escrituras. El hebreo *hitsdik* significa “declarar judicialmente que uno está en armonía con las demandas de la ley.” Su antónimo es condenación. El término griego *dikaiosis*, denota el acto de Dios que declara que los hombres quedan libres de culpa. Para los católicos, estos términos tienen un carácter moral

como veremos más adelante.

2.1. Coincidencias. Allí donde se limita a citar el texto bíblico, no tenemos nada que objetar. Las objeciones surgen de la interpretación de dichos textos bíblicos, los cuales deben armonizar con el dogma. Incluso podríamos suscribir esta frase: “Juntos confesamos <solo por gracia mediante la fe en Cristo y su obra salvífica y no por algún mérito nuestro, somos aceptados por Dios y recibimos el Espíritu Santo que renueva nuestros corazones, capacitándonos y llamándonos a buenas obras>.” Sin embargo, hay varios términos que necesitarían ser matizados, porque es habitual usar las mismas palabras, pero no estamos diciendo lo mismo. Esta tibia concesión no se corresponde con la doctrina oficial expresada en el Catecismo (1992) que dice: “la justificación establece la colaboración



entre la gracia de Dios y la libertad del hombre. Por parte del hombre se expresa en el asentimiento de la fe a la Palabra de Dios que lo invita a la conversión, y en la cooperación de la caridad al impulso del Espíritu Santo que lo previene y lo custodia.” No se dan cuenta que el que está muerto en sus pecados no puede colaborar o cooperar con la gracia de Dios, porque además es un menosprecio de dicha gracia, que es suficiente para salvarnos sobre la base de la redención de Cristo. Otra concesión la descubrimos cuando recoge la enseñanza luterana de la incapacidad del ser humano de contribuir a su salvación y que la justificación se recibe pasivamente.

2.2. Discrepancias. Rechazamos el carácter sacramentalista de la declaración que coincide plenamente con la doctrina oficial de Roma. Dice que la justificación “se opera cuando acogemos al Espíritu Santo en el bautismo.” El Catecismo lo define así: “la justificación es concedida por el bautismo, sacramento de la fe.” Nos sorprende que el documento diga que “Juntos confesamos que el pecador es justificado por la fe en la acción salvífica de Dios en Cristo, por obra del Espíritu Santo en el bautismo (...) El ser humano es justifi-

cado mediante el bautismo.” ¿Cómo puede un luterano y un reformado admitir esta doctrina?

El meollo del asunto y punto principal de discrepancia, es la creencia en la justificación del justo expresada con estas palabras: “En la justificación, el justo recibe de Cristo la fe, la esperanza y el amor.” Al entenderlo en sentido moral y no legal creen que Dios hace justo al pecador, como se define claramente en el Catecismo: “nos asemeja a la justicia de Dios que nos hace interiormente justos por el poder de su misericordia”. Aparte de lo dicho, el documento manifiesta que la justificación es un proceso y no un acto, confundiendo la justificación con la santificación: “Juntos confesamos que en el bautismo, el Espíritu Santo nos hace uno en Cristo, justifica y renueva verdaderamente al ser humano, pero el justificado a lo largo de toda su vida, debe acudir constantemente a la gracia incondicional y justificadora de Dios.” ¡Qué barbaridad! Los reformadores rechazaron la doctrina de la justificación progresiva y sostuvieron que fue instantánea y completa (Ro. 5:1).

Los católicos mantienen que la gracia impartida por el bautismo lava de todo aquello que es pecado, pero que “en el ser humano queda una propensión (concupiscencia) que proviene del pecado y compele al pecado (...) pero como el pecado siempre entraña un elemento personal y dado que este elemento no interviene en dicha propensión, los católicos no lo consideran pecado propiamente dicho.” Lo que está diciendo el documento es que a fin de cuentas la concupiscencia no es pecado (cf. Stg. 1:14-15).

Al compartir algunas convicciones entre católicos y luteranos respecto a la doctrina de la justificación, dice el documento que participan en “la meta de confesar a Cristo en quien debemos creer primordialmente por ser el solo mediador.

En resumidas cuentas, lo que realmente han acordado es un consenso respecto a los postulados fundamentales de esta doctrina. Las diferencias entre los firmantes en algunos aspectos de la doctrina permanecen. Es cierto que los católicos afirman que Cristo es el solo mediador, pero al lado de él colocan a otros mediadores, especialmente María a la que asocia a su sacrificio, como dice el Catecismo: “Esto lo realiza en forma excelsa en su Madre, asociada más íntimamente que nadie al ministerio de su sufrimiento redentor.” Además de María, está también la intercesión de los santos: “Por el hecho de que los del cielo están más íntimamente unidos a Cristo... no dejan de interceder por nosotros ante el Padre.”

Después de exponer tantos aspectos de la justificación, y cómo el documento la concibe, sin embargo, pasan totalmente por alto, o no lo han tratado, que Dios justifica al impío y no al justo. Que los católicos no lo planteen es lógico porque para ellos Dios justifica al justo y no al pecador, pero ¿qué decir de luteranos y



reformados? Romanos 4:5 lo expresa claramente: sino que cree en aquel que justifica al impío.

3. La justificación por la fe en el protestantismo evangélico

Aunque ya hemos expuesto las refutaciones de algunos puntos del documento, señalando nuestra interpretación, ahora vamos a resumir y añadir algún aspecto más de lo que creemos sobre esta doctrina. Una definición, que se ajusta a su significado bíblico podría ser muy bien esta: "La justificación es un acto judicial de Dios en el cual, él declara, sobre la base de la justicia de Jesucristo que todas las demandas de la ley están satisfechas con respecto al pecador." De ahí se desprende que al ser un acto judicial de Dios, en ninguna manera es un proceso de renovación santificante. Cuando el pecador es justificado no cambia su vida interior, ya que se trata de una declaración en que la justicia en Cristo es imputada al pecador por medio de la fe en él como un don de Dios. Debemos distinguir entre lo que Cristo ha hecho por nosotros, fuera de nosotros, su ofrenda en el Calvario (2 Co. 5:21) y la manera en que actúa en nosotros como resultado de su sacrificio y que corresponde a la obra actual del Espíritu Santo (Ro. 8:9). La justificación se basa en la obra objetiva de la cruz, la santificación es la obra subjetiva del Espíritu Santo en nosotros como efecto de la anterior. Todos los vocablos derivan del sustantivo *dike* (justicia) y a partir del él se forman los nombres justificación, el verbo justificar, el adjetivo justo y el adverbio justamente. "La justificación del impío es un acto constitutivo, por el que la justicia de Cristo (que llenó todos los requisitos de la ley, al cumplirla exactamente, y al sufrir sobre sí la maldición que la ley impone a los transgresores) nos es imputada en virtud de la sustitución (pactada en el seno de la Trinidad) por la cual Jesucristo justo (1 Jn. 2:1) tomó sobre sus espaldas nuestros pecados, para que nosotros fuésemos gratuitamente revestidos de su justicia (Is. 25:1; 45:24; 56:17; Ro. 8:33)." . La justificación derroca la culpa del pecado y restaura al pecador sus derechos filiales, siendo adoptado como hijo de Dios. La justificación es un acto único sin graduación progresiva, ya que el crecimiento progresivo corresponde a la santificación de la vida cristiana por medio del Espíritu Santo. Podríamos expresarlo con estas palabras. "el Padre declara (no hace) justo al pecador, y el

Espíritu Santo lo santifica."

Conclusión

Este artículo es una reflexión motivada por la firma de una declaración sobre la justificación por la fe, en que la Iglesia Católica y tres confesiones protestantes históricas de carácter ecuménico han llegado a un consenso sobre algunos puntos doctrinales de la misma. En el documento se aprecia que la interpretación católica de la doctrina de la justificación por la fe es la que domina todo el texto, salvo algunas pequeñas concesiones, que como hay desacuerdo, han convenido en seguir profundizando en ellas. Lo que en realidad les importa a los firmantes no es tanto si la interpretación surge de un análisis objetivo bíblico, sino más bien haber alcanzado un consenso y publicarlo ampliamente. Si conocemos el dogma católico y no solo lo que creen sobre esta doctrina, apreciaremos que no se han movido un centímetro de todo lo que acordaron en los tres últimos concilios, Trento, Vaticano I y Vaticano II, aunque a veces expresado de forma diferente. Con este documento, las iglesias protestantes ecuménicas han sacrificado en el altar de los baales del liberalismo, los principios básicos que la Reforma redescubrió y que han sido de tanta bendición durante cinco siglos. La doctrina bíblica de la justificación por la fe no está en crisis, lo que está en crisis son la interpretaciones ofrecidas como obediencia en el altar del ecumenismo presentando un Evangelio diferente. ■

Pedro Puigvert

Notas:

(1). Se puede leer íntegramente en la web del Vaticano: www.vatican.va



SERVIR TIENE RECOMPENSA

Por : Alberto Arjona

Una recompensa que comienza **aquí y ahora**. Como dice León Morris: "Ya, aquí y ahora, el hombre que se da de todo corazón al servicio de Cristo, conoce más del gozo del Señor que aquel que lo hace de poco ánimo. No tenemos ningún fundamento en el Nuevo Testamento que nos lleve a pensar que será diferente en el cielo"

No nos cabe duda de que cualquier creyente que de verdad ama al Señor, también desea servirle. Sería un gran error, y hasta un atentado contra la esencia del evangelio, suponer que la motivación para servir a Cristo es rentabilizar nuestro esfuerzo y sufrimiento, desligándolo del gozo de servirle, para ganar un mejor lugar cuando el reino de Dios sea manifestado en plenitud. Por algo así peleaban los todavía inmaduros discípulos a punto de ser Jesús entregado (Lc.22:24). No parece muy diferente esa manera de pensar a la filosofía de ese falso evangelio que invita a los incautos a dar mucho dinero a Dios (?) para que Dios se lo devuelva multiplicado aquí, en esta vida presente.

Hay recompensa. Jesús habló de tener galardón grande en los cielos por sufrir persecución por su causa o por amar a los enemigos (Mt.5:11-12; Lc.6:35). Justamente es la recompensa que él mismo promete, ya glorificado, a la iglesia perseguida (Ap.22:12). También dijo que no quedaría sin recompensa ser de bendición a otros, aun dando un simple vaso de agua, haciéndolo en su nombre (Mr.9:41). Recompensa de gracia, absolutamente inmerecida porque, como Jesús mismo dijo: "Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: 'Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos'" (Lc.17:10). Recompensa que tiene que ver, como veremos, con la valoración que Dios hace de cómo hemos empleado los dones que él nos ha entregado para que los administremos, así como las oportunidades que nos ha dado para hacerlo. En esa misma línea, el apóstol Pedro nos recuerda nuestra responsabilidad: "cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. (1Pe 4:10).

Hay un tribunal. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada

uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2Co 5:10). Evidentemente no se tratará de un tribunal para decidir la salvación o condenación de los allí juzgados sino para valorar nuestro servicio mientras estábamos en este cuerpo en el que ahora estamos, nuestro actual y frágil tabernáculo. Pablo no pierde de vista los dos remos que le impulsan a servir; el agradecimiento al amor de Cristo, que va a marcar toda su vida (2Co.5:14-15; Gá.2:20), y el hecho de que el Señor le va a pedir cuentas.

Servimos como consecuencia de su gracia. Cuando el apóstol Pablo habla de su intenso trabajo, mayor incluso que el de los demás apóstoles, reconoce que el verdadero protagonista es Dios, no él. *Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. (1Co 15:10).*

Desvincular el servicio cristiano de la gracia es entrar en el tipo de mercantilismo con Dios que antes mencionábamos. De ahí que Dios valore la calidad de nuestro servicio, los "materiales" con los que hemos sobredificado (1Co.3:10-15), que nos hablan de si ha habido un corazón volcado en el servicio, preocupado por aportar lo mejor, y si hemos trabajado para la excelencia. Si esto es así, nunca olvidemos que solo es posible por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.



Esta característica del servicio genuino, generoso, que no busca otra cosa más que hacer lo que corresponde a nuestra vocación, a nuestro llamamiento, lo encontramos en la conocida parábola de las ovejas y las cabras (Mt.25:31-46). El Hijo del Hombre, que ha regresado en gloria, está sentado en su trono de juicio. Todas las naciones están reunidas ante él y procede a separar unas de otras. Para que no nos quepa ninguna duda de que allí no se está investigando la vida de los creyentes para determinar si han hecho las buenas obras suficientes para ser merecedores del reino, lo primero que hace es afirmar los destinos de ambas. Y en el caso de las ovejas, la decisión es esta: *“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde antes de la fundación del mundo”*. La salvación de los creyentes es una decisión misericordiosa de parte de Dios. No obstante, el Rey revela que la vida de servicio de las ovejas encaja perfectamente con tal decisión. *“Porque tuve hambre y me disteis de comer; y tuve sed y me disteis de beber...”* Se hace patente el desconcierto que esas palabras producen en los salvos: *“¿Y cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber...?”* Está claro que lo que hicieron, poco o mucho, revelaba lo que había en su corazón. No lo hicieron para buscar recompensas ni para merecer la vida eterna, sino que fue la manifestación espontánea de expresar su fidelidad a Cristo mostrando el amor a los hermanos. Sus obras, su servicio de corazón, era la evidencia de su fe.

No solo en la iglesia. Nunca vemos en el Nuevo Testamento que el servicio cristiano quede restringido a las actividades propiamente eclesiales. No hay en el creyente dos dimensiones, la “espiritual” y la profana, cada una con sus reglas. Esta idea, muy extendida pero absolutamente antibíblica, puede crear una mala conciencia en hermanos y hermanas que quisieran ser más útiles en el seno de la comunidad cristiana y debido a sus circunstancias no pueden hacerlo. Pueden pensar que por no poder asumir un ministerio concreto dentro de la congregación están condenados a ser cristianos de segunda. Somos llamados a servir al Señor las veinticuatro horas del día, estemos donde estemos y hagamos lo que hagamos, y eso ha de manifestarse obedeciéndole en cualquier circunstancia.

En este sentido merece la pena considerar el texto de Col.3:18-25. No trata el Apóstol de establecer nor-

mas éticas que tienen que ver con el comportamiento cristiano correcto en cualquier situación. Pablo lo relaciona directamente con un servicio genuino a Cristo; eso es mucho más que una norma ética. Sirven a Cristo los esposos que expresan su sujeción mutua de la manera diseñada por Dios; lo hacen los hijos que se someten a los padres en el temor del Señor y los padres que cumplen su papel de manera responsable sin abusar de su autoridad. Y servían a Cristo los siervos que trabajaban de corazón para sus amos, aunque no fueran creyentes, buscando la excelencia en su trabajo y no solo el cumplimiento superficial. Traducido a nuestros días diríamos: Sirven a Cristo los trabajadores cristianos que lo hacen de manera honrada, buscando la obra bien hecha y no solo la apariencia, y sirven a Cristo los empresarios cristianos que no mienten para obtener más contratos, que pagan lo justo a sus trabajadores y no asumen prácticas injustas porque “el mundo de los negocios es así y todo el mundo lo hace”.

La cuestión es de tal importancia que Pablo la resume con un *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís”*. (Col 3:23-24).

Este es quizás una de las afirmaciones más revolucionarias del Nuevo Testamento. Servimos a Cristo y recibimos recompensa cuando todo lo que hacemos, en cualquier área de la vida, lo hacemos como para el Señor. Y no se trata de una propuesta opcional, como si pudiéramos funcionar de otra manera, “como todo el mundo”. El texto termina con una clara advertencia si no lo hacemos así: *Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciera, porque no hay acepción de personas*. (Col 3:25). Porque, no lo olvidemos, habrá recompensa pero también pérdida, la frustración de haber perdido tiempo y oportunidades.



¡Sorpresa! Jesús nos estimuló para que sirvamos, para que seamos fieles en el uso de los dones que Dios nos ha dado, los naturales y los llamados carismas. En los evangelios están recogidas dos parábolas al respecto. Mateo nos habla de la parábola de los talentos (Mt.25:14-30) y Lucas de la parábola de las minas (Lc.19:12-27). Ambas son semejantes en contenido y estructura, y ambas enseñan que la variación de la recompensa es proporcional a la variación en el número de minas o talentos que cada siervo gana sobre lo que se le dio. De manera que, aunque todos no hayamos recibido los mismos dones o capacidades, a todos se nos trata de la misma manera y se nos ofrecen las mismas oportunidades de servir. En ambas parábolas se enfatiza el *“en lo poco has sido fiel, sobre lo mucho te pondré”*. Pero es Lucas quien concreta que “lo mucho” tiene que ver con asumir mayores responsabilidades futuras en el reino de Dios, no con gozar de un mayor disfrute. Al siervo fiel se le da autoridad sobre determinado número de ciudades. *¿Has servido? ¿Te gusta servir? ¿Gozas en ello? ¿Lo haces de corazón? Pues este es tu destino eterno: ¡Servir mucho más de lo que has servido!* *“Y no habrá más maldición, y el trono de Dios y del Cordeiro estará en ella (en la Nueva Jerusalén) y sus siervos le servirán”* (Ap.22:3).

¿Qué nos impide servir? Después de considerar la importancia de una vida de servicio a Cristo, así como el gozo, el privilegio y el galardón que ello conlleva, es imprescindible que cada cual considere cuáles son los obstáculos que pueden interponerse entre su deseo y su realidad.

Como ya hemos considerado, no vamos a caer en el error, como se ha hecho tantas veces, de señalar que nuestras responsabilidades familiares, domésticas o laborales son obstáculos para servir. Pueden y deben ser una excelente

oportunidad de servir a Cristo.

Es mejor que pensemos en los auténticos obstáculos, los que tienen que ver con la lucha espiritual que todos mantenemos, con nuestros verdaderos enemigos. Al diablo no le gusta que sirvamos a Cristo porque es la manera de hacer presente el reino de Dios entre nosotros. Y el problema es que el diablo tiene dos buenos aliados que se relacionan entre sí. Juan lo explica muy bien: *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”*. (1Jn 2:15-17)

La sociedad humana, como consecuencia de la caída, se organiza sobre principios falsos y se caracteriza por deseos bajos, falsos valores y egoísmo. Juan desmenuza los “ingredientes” que componen dicho sistema:

El deseo de la carne. Aunque incluya los “pecados de la carne”, es decir vivir dominado por los sentidos, tiene que ver con todo lo que surge de la naturaleza caída, las ambiciones mundanas, los objetivos egoístas. También los juicios que hacemos sin tener en cuenta el consejo de Dios. Los esfuerzos religiosos pueden ser manifestaciones de la carne. Dice Barclay: *“Cualquiera que busque un placer que pueda ser la ruina de cualquier otra persona; cualquiera que no tenga respeto a las personalidades de los demás cuando se trata de la gratificación de sus propios deseos; cualquiera que viva en lujo mientras otros vivan en pobreza; cualquiera que haya hecho un dios de su propia comodidad y ambición en cualquier parte de la vida, es siervo del deseo de la carne”*.

El deseo de los ojos. ¿Cuál es la razón por la que tendemos a adquirir más cosas? ¿De verdad las necesitamos? ¡Cambia de aparato, que el tuyo ya está obsoleto! ¡Que no se rían de ti! ¡Serás más feliz teniendo más o experimentando cosas nuevas! ¡Piensa dónde quieres hacer el próximo viaje! ¡Solo se vive una vez! ¿No es una forma de incitación a la idolatría? En realidad lo único nuevo en la sociedad de consumo es la forma de sobreproducción, pero el pecado ya lo señalaba desde antiguo la Palabra de Dios. Se llama codicia. ¡A Pablo lo mató! (Ro.7:7-9).

La vanagloria de la vida. (“vana-gloria”, gloria vacía, apa-

rente). Una caricatura del fanfarrón según Teofrasto, un filósofo griego del siglo III (a.C) que estudió los caracteres de la persona: "Cuando está en un puerto, presume de los barcos que tiene en la mar; manda ostentadamente a un mensajero al banco, cuando no tiene ni una peseta en su cuenta; habla de los amigos que tiene entre los poderosos, y de las cartas de famosos que recibe; detalla extensamente sus contribuciones a la beneficencia y a los servicios del estado. Vive en una casa de alquiler, pero habla de comprar una casa más grande para poder celebrar fiestas lujosas. Su conversación versa continuamente en presumir de cosas que no posee, y se pasa la vida tratando de impresionar a todos los que encuentra con su importancia inexistente". Aunque haya exageración e ironía, parece que el mundo no ha cambiado tanto. Sin llegar a esos extremos, y escuchando a muchos cristianos

"activos" sobre las muchas cosas que hacen, uno llega a dudar de si están sirviendo a Cristo o a su propio ministerio del que tanto presumen y tanto airean.

No es fácil resistir a la seducción del mundo; mejor dicho, es imposible sin la ayuda de la gracia. El primer enemigo a combatir es creer que los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida ya no nos afectan, que estamos por encima de todo ello porque somos creyentes comprometidos. Posiblemente un tiempo delante del Trono de la gracia nos ayude a descubrir que no podemos servir a dos señores, a Cristo y a los ídolos modernos. Descubriremos también que *el mundo pasa, y sus deseos*, que del amor al mundo sólo podemos sacar una recompensa temporal, *pero el que hace la voluntad de Dios*, el que sirve a Cristo, *permanece para siempre*. ■

EL EVANGELIO SEGÚN EZEQUIEL

Autora : Margarita Burt.

Publicado por : Publicaciones Timoteo, 553 pp.

Reseña por : Marisol Fernández Iniesta



Son muchas las mujeres evangélicas, y seguramente no pocos hombres, quienes siguen los devocionales de Margarita Burt. De hecho este libro es fruto de tales devocionales diarios. A propósito, y por si a alguien le interesa, en el mismo libro se indica el e-mail de la autora para aquellos que deseen recibirlos: margaritaburt@telefonica.net.

Margarita Burt, que ya había publicado "Probado y Aprobado", un trabajo sobre Job, y "Tocado y Transformado", sobre Jacob, ahora se atreve, nada menos, con el libro de Ezequiel.

¿Quién no se ha sentido frustrado alguna vez al intentar desentrañar el libro de Ezequiel? Posiblemente nos hemos limitado a leerlo y destacar aquellos textos que más nos hayan llamado la atención. Esta es la experiencia de la autora, según ella misma comenta, hasta qué, citando

sus palabras, descubrió que "¡esto es una mina!".

Que nadie busque en el libro una respuesta escatológica porque no la va a encontrar. No es que a la autora se le haya escapado; es que, como dice, está más interesada en "conocer a Dios, cómo se mueve, cómo piensa, cómo actúa en medio del desastre humano, y lo que hace y hará para poner todo en orden; pero aún más que esto, nos interesa su glorioso ser".

Si queremos resumir el contenido del libro en una sola frase, podemos echar mano de una del prólogo que hace su esposo, David Burt: "... el libro de Ezequiel, que parece tratar de asuntos lejanos que poco tienen que ver con nosotros, en realidad está repleto de revelaciones acerca del evangelio cristiano y acerca de la persona de nuestro Mesías y Salvador".

Otra característica de la obra tiene que ver con las claras aplicaciones prácticas que se desprenden de cada uno de los capítulos, propios del estilo devocional. Pero dicho esto, que nadie piense que Margarita cae en una simple alegorización del texto para justificar así comentarios "piadosos". Es más, podría proponerse como lectura previa para quien quiera sumergirse en un comentario exegético más profundo.

Es nuestro deseo, y también nuestro consejo, que el lector disfrute con esos ciento treinta y tres "minicapítulos" agrupados en cinco partes (Llamada del profeta/ Pecado y destrucción de Jerusalén/ Juicio sobre las naciones/ Esperanza y restauración/ Israel restaurada) y saboree cada uno de ellos al comenzar, o quizás al terminar el día. ■

¿CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA?

Autor : Pedro Puigvert.

Publicado por : Unión Bíblica. Barcelona, 2017, 86 pp.

Forma un pack con el cuaderno de cuestionarios para estudiantes de 50 pp.

Reseña por : David Vergara



Es un motivo de gratitud al Señor que se edite este libro al que acompaña en un pack el cuaderno de cuestionarios para estudiantes y que durante muchos años se utilizó en un formato artesanal como cuaderno de espiral fotocopiado. Este trabajo ha tenido un enorme éxito entre las iglesias locales como curso de formación.

Este curso tiene como propósito iniciar al estudiante en la lectura y estudio de la Biblia, y con el tiempo fue ampliado por el autor con el título "Cómo conocer la Biblia", siendo un manual más avanzado de casi 500 páginas, ideal para seminarios e institutos bíblicos. Esta edición en formato más reducido consta de doce lecciones que pueden desarrollarse de forma semanal, bien como estudio individual o en grupos de discipulado, aunque después cada estudiante tenga que responder

a los cuestionarios de manera personalizada.

El estudiante disfrutará descubriendo qué es la Biblia y simultáneamente adquirirá el hábito de leer y meditar el texto bíblico. Para alcanzar esta meta se atienden cuatro áreas fundamentales: El libro, el mensaje, cómo leer la Biblia y cómo comprenderla. Las lecciones abarcan el origen de las Escrituras, revelación, inspiración, la persona de Jesucristo, la salvación, vida cristiana, lectura sistemática, métodos de lectura, orientación y su comprensión. Este curso es muy útil, especialmente para jóvenes y recién convertidos, pero cualquier creyente debería completarlo para asentar sus conocimientos y saber aconsejar a aquellos que desean crecer espiritualmente en base a la Palabra de Dios.

En cuanto al autor, Pedro Puigvert se formó en el CEEB, Escuela Teológica de la FIEIDE y CEIBI; es colaborador habitual de publicaciones como Síntesis o Edificación Cristiana, redactor habitual de las Notas Diarias de la Unión Bíblica, escritor y en la actualidad, Anciano de la Asamblea de Hermanos de la Av. Mistral, 87 de Barcelona donde publica trabajos habitualmente en la web de esta iglesia local, que se pueden leer tanto en castellano como en catalán: <http://www.iglesiamistral.org/> ■



LA IGLESIA COMO GRUPO

Autor : Félix Ángel Palacios.

Publicado por : Andamio. Barcelona, 2017, 425 pp.

Reseña por : David Vergara

Presentamos un libro singular con una temática prácticamente inédita entre los libros evangélicos publicados hasta ahora. El prólogo está a cargo de Pablo Martínez, quien por su experiencia profesional como médico psiquiatra, su conocimiento bíblico y también del autor, Félix Ángel Palacios, es el más indicado para adentrarnos en esta obra. La Iglesia es ya un pueblo redimido, pero como grupo humano muestra continuamente sus imperfecciones mientras el Señor desarrolla su obra en cada uno de sus hijos. Cada grupo eclesial vive momentos positivos y negativos, es decir, alegrías y decepciones, unanimidad y divisiones. En relación a los conflictos, pueden

surgir de cuestiones espirituales donde salga a relucir la carnalidad o inmadurez, pero también pueden darse conflictos emocionales no resueltos, traumas que han dejado secuelas y que pueden generar en un grupo ambientes de tensión y toxicidad. Esto es propio de todos los grupos humanos, pero puede suponer una enorme dificultad, especialmente en el ámbito pastoral.

Este libro está dirigido sobre todo a pastores, no a profesionales de la psicología, aquellos que necesitan ayuda para dirigir la grey. Algunos se preguntarán qué beneficio puede suponer reflexionar sobre conceptos grupales a la luz de la revelación bíblica o incluso temerán el riesgo de psicologizar o psiquiatrizarse todo, como apunta el autor en su introducción, pero lo cierto es que todos en alguna ocasión hemos vivido dentro de las iglesias atmósferas grupales insanas impregnadas de mecanismos disfuncionales o personalistas que en muchas ocasiones tendemos a espiritualizar o confundir con la guerra espiritual. El autor, que como Pablo Martínez indica: "ha sido capaz de trans-

formar el desierto de una larga enfermedad en vergel fecundo”, siendo un “ejemplo de adaptación y de aceptación ante la prueba del valor creativo del sufrimiento crónico”, procura ser realista ante determinadas dinámicas que hay que intentar identificar para prevenir o atajar con el fin de ahorrar un sufrimiento innecesario. Dicho de otro modo, al hablar de una comunidad: “Un poco de levadura leuda toda la masa, y los problemas no resueltos la infectarán y desgarrarán, atrapándola en unos mecanismos de los que no conseguiremos salir, un proceso que se convertirá en autólisis progresiva, con su correspondiente balance de heridas, divisiones y deserciones de la fe que un día unió y estimuló a sus miembros. La atomización que caracteriza a buena parte de nuestras congregaciones expresa no pocas veces el intento desesperado por librarse de atmósferas lesivas o asfixiantes, incompatibles con la vida en grupo, amén de satisfacer y dar rienda suelta en otras ocasiones al omnipresente ego, con sus correspondientes intereses y conflictos sin resolver... Ante tal panorama, algunos pastores intentarán seguir adelante contra viento y marea hasta donde puedan, pero otros tirarán la toalla, se dedicarán profesionalmente a otra cosa o buscarán la forma de servir a Dios fuera del ministerio pastoral”.

El autor sabe que no puede proporcionar fórmulas mágicas, pero sí herramientas para desarrollar la labor pastoral con mayor conocimiento de estas situaciones. De este

modo, el libro aborda dos partes, en primer lugar el diseño grupal de la iglesia definiendo los conflictos básicos y presentando el aspecto terapéutico de la iglesia como estructura de comunicación, cambio, contención, protección, amistad y reflexión entre otras muchas cuestiones. En la segunda parte, la temática se centra en el pastor y su equipo desde la óptica grupal, donde se hablará de cómo trabajar como conductores terapéuticos donde hay riesgo de burnout o síndrome del quemado, o los fenómenos grupales patógenos con factores de riesgo y tantas otras situaciones que requieren formar buenos equipos de trabajo.

Este libro es útil en el ministerio pastoral y cubre un área que hasta ahora contaba con pocas ayudas, por lo cual merece la pena recomendarlo y como el propio Félix indica con humildad, “también en el terreno de la psicología el seguidor de Cristo hará bien en aplicar la recomendación paulina de examinarlo todo y retener lo bueno”. ■



TODO GIRA EN TORNO A ÉL

Autor : Stephen Phillips.

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2017, 83 pp.

Reseña por : David Vergara



José Moreno Berrocal es el encargado de prologar este libro de Steve Phillips, donde de una forma sintética, se explica la importancia de la teología Bíblica que se complementa con la teología sistemática. La primera examina la revelación progresiva del plan de redención divino desde Génesis a Apocalipsis, la segunda sistematiza toda la enseñanza de la Palabra de Dios. José explica cómo de forma magistral Steve de-

muestra que la única manera correcta de leer y predicar la Biblia es entender que el plan de salvación divino es progresivo y nos revela a Cristo en todas las Escrituras. Cristo es el centro de la Revelación de Dios en toda su Palabra, tal y como lo entendieron Agustín de Hipona, Martín Lutero, y hoy reflejan esto mismo autores como Tim Keller, Edmund P. Clowney y tantos otros. Pero además, Phillips ha pasado un tiempo muy valioso en España que le ha permitido contextualizar sus mensajes con nuestra realidad social, lo cual es aire fresco para nuestros lectores autóctonos.

El libro recoge tres ponencias impartidas en la Conferencia Cipriano de Valera de 2008, la primera como introducción a la teología bíblica que define las bases para entender las dos siguientes, donde Cristo es la luz a las naciones, bendición de Dios como el verdadero israelita donde Israel había fracasado y por último, Cristo el Ungido de Dios al cual todos los demás personajes ungidos apuntaban.

Merece la pena leer esta obra porque no sólo apela al intelecto entendiendo el plan de Dios a lo largo de la Historia, sino que traerá visión y renovación a nuestra vida al contemplar la gloria de su Hijo. ■

ZACARÍAS Y MALAQUÍAS

Autor : Matthew Henry.

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2017, 353 pp.

Reseña por : David Vergara



Zacarías significa “A quien Yahvéh recuerda” y junto a Hageo, ambos motivaron al pueblo en la edificación del segundo templo. Zacarías se caracterizó por asumir las implicaciones espirituales de su exhortación y en sus escritos hay múltiples referencias mesiánicas. La profecía de Zacarías se divide en dos partes: capítulos

1-8 y 9-14, que son completamente distintas, sobre todo por las circunstancias de cada una. En la primera parte el profeta tuvo ocho visiones en una sola noche donde el Señor demanda santidad a su pueblo, en la segunda sección hay dos “cargas” para lograr la restauración de Israel

tras mucho sufrimiento y juicio: en todo se puede apreciar la esperanza mesiánica, soberanía de Dios y propósito de alcanzar a todas las naciones.

Malaquías o “Mi mensajero”, profetiza tras la reconstrucción del templo. Su ministerio se desarrolla en medio de la apostasía de Israel. Su misión será declarar el pecado y publicar el juicio de Dios y la oportunidad de bendición si hay arrepentimiento. Toda la sociedad, especialmente los sacerdotes, ha abandonado la Palabra de Dios y vive hipócritamente. El pueblo no entiende: “¿En qué?”, es la respuesta habitual, mientras Malaquías denuncia el ámbito religioso, moral, social y material. Dicho de otro modo: sacrilegio, mundanalidad, adulterio, fraude, opresión y robar a Dios los diezmos siendo deudores en todos los aspectos. La esperanza está en un nuevo Elías, Juan Bautista que anunciará a aquel que traerá justicia y que vivirá conforme a la voluntad de Dios a diferencia de un pueblo tan rebelde y contradictorio que cansó a Dios con sus palabras (2:17). Como comenta Matthew Henry: “Resulta cansado, aun para Dios mismo, oír a las personas insistir en la propia justificación de sus corruptas y malvadas prácticas, y apelar a sus impíos principios en su defensa” (pág. 304). Es decir, en una sociedad tan corrompida como la nuestra, el mensaje de estos profetas es el mismo que hoy con solemnidad nos anuncia la Palabra de Dios. Si hasta aquí no hemos entendido la actualidad de estos mensajeros divinos, el comentario bíblico de Henry es ideal para desentrañar el mensaje y aplicarlo a nuestra vida. ■

FRANCIS SCHAEFFER, UNA VIDA AUTÉNTICA

Autor : Colin Duriez.

Publicado por : Andamio. Barcelona, 2017, 352 pp.

Reseña por : Roberto González Acevedo

Tuvimos noticias acerca de Schaeffer en una época que hoy, debido a la velocidad adquirida por el tiempo, se podría considerar tardía. Nos llegaron noticias de L'Abri, cuando ya llevaba más de 20 años establecido y en funcionamiento. Comenzaron a traducirse y publicarse algunas obras suyas, gracias a la iniciativa y esfuerzo del fallecido y recordado José Grau, a través de la editorial EEE (Ediciones Evangélicas Europeas).

Casi nada conocíamos acerca de los orígenes familiares, más bien modestos, del hermano Schaeffer. Ni de su conversión a los 18 años. Ni de su vocación temprana al pastorado; formándose para ello en Colegios Bíblicos de

Norteamérica. De su casamiento, a la edad de 23 años, con Edith Seville, hija de misioneros que habían evangelizado en China. Tampoco de la importante crisis espiritual, cuando contaba 39 años, la cual lo llevó a cuestionarse las bases mismas de su fe cristiana; y de la que salió tan fortalecido que prendió en él la iniciativa para la fundación de L'Abri, en el año 1955. Aportamos estos datos de la vida de Schaeffer, por considerarlos hitos importantes en la vida de un hermano que nos hace pensar en lo que, respecto de Elías, dice Santiago en su carta: “Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y...” (5:17). (Discúlpennos quienes consideren el uso de esta mención bíblica inadecuada y fuera de contexto).

Algunos necesitamos confesar como, de buenas a primeras, sus libros no nos resultaban de fácil lectura. Con todo, sí hallábamos en sus páginas ideas y conceptos tan poderosos como lo es su énfasis evangelístico, a través de la presentación nítida y sin reservas del señorío de Cristo;



y Su influencia soberana en todos los aspectos de la vida de los seres humanos.

De Schaeffer hemos recibido también conocimientos y sabios consejos, acerca de lo qué es y cuánto nos implica una verdadera y auténtica espiritualidad. Así como los retos que, sin lugar a dudas, se presentan ante las iglesias locales; Schaeffer, fallecido en 1984, sitúa esos

retos a finales del siglo XX; sin embargo, continúan siendo válidos, incluso actuales, a nuestras alturas del siglo XXI. La manera de realizar este cometido bien y adecuadamente,

consiste en presentar el Evangelio de la cruz de Cristo a las personas como seres integrales, con preocupación expresa sobre sus cuerpos y sus almas, y sin establecer compartimentos aislados uno de otro.

Quienes comenzamos con Schaeffer, según dijimos antes, necesitábamos una biografía suya al modo de ésta; que, además, viene acompañada de un apéndice con una entrevista realizada por el autor de nuestro libro, 4 años antes del fallecimiento de Francis August Schaeffer. El interés y vitalidad que aporta la inclusión de dicha entrevista, es digno de notar y tener muy presente por los potenciales lectores.

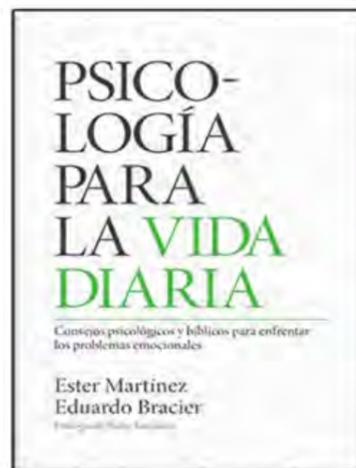
UNA VIDA AUTÉNTICA, es el subtítulo otorgado a la biografía del hermano, de cuyo legado podemos aprovecharnos leyendo, o relejendo, sus obras; después de conocer la vida y servicio de quien nos los ha proporcionado. La colección en la que se incluye esta obra: VIDAS QUE TRANSFORMAN, nos parece tan llamativa, en el mejor sentido, que no podemos menos que resaltarla como de invitación y estímulo a la lectura de este libro. ■

PSICOLOGÍA PARA LA VIDA DIARIA

Autor : Ester Martínez y Eduardo Bracier.

Publicado por : Andamio. Barcelona, 2017, 334 pp.

Reseña por : Roberto González Acevedo



Quienes de alguna manera tuvimos necesidad de echar mano, y hasta sufrir, aquellos libros presentados como manuales de autoayuda y superación, no podemos menos que alegrarnos con la publicación de una obra como ésta. Recordando a la vez la difusión e importancia que se le concedió años atrás a los libros de un matrimonio norteamericano,

acerca de los distintos temperamentos, cuyas teorías creemos que hoy se hallan fuera de lugar.

En PSICOLOGÍA PARA LA VIDA DIARIA, podemos encontrar un manual cuya lectura y posteriores consultas pueden ayudarnos en el día a día de la propia persona

individualmente; aconsejable también para los matrimonios en sus relaciones, en la creación de los hijos y en el cuidado de las relaciones familiares entre padres, hijos, abuelos, etcétera.

Los títulos de los capítulos proporcionan un medio de búsqueda muy logrado, a través del cual se puede dar con informaciones y tratamientos sobre necesidades y problemáticas, tan asumibles que se hace imposible pensar y afirmar que no llegan a afectarnos, en algunos momentos de nuestra vida por lo menos. Incluso en el campo de lo espiritual, como creyentes y miembros de una iglesia local. Unido con el "toque" bíblico devocional de las reflexiones IMAGINA LA ESCENA al final de los capítulos.

En mis comentarios a un libro nunca pretendo hacer una lectura para los demás: abundantes reseñas hay que lo parecen y yo no quiero incurrir en ello. Sí deseo señalar algunos aspectos cuya actualidad e importancia acuden poderosamente a mi atención:

1. Los consejos prácticos para los abuelos, quienes muy a menudo necesitan colaborar en la educación de los hijos de sus hijos, y tal vez la experiencia adquirida ya no resulta tan válida o es insuficiente para la educación de los nietos.
2. El capítulo dedicado a las autoagresiones nos sorprende positivamente; aunque entre éstas nos preguntamos si no cabría incluir los tan llamativos (es-

candalosos casi) tatuajes que "decoran" totalmente los miembros de hombres y mujeres, con diseños sugerentes de simbología satánica. ¿Y los piercings?

Por último, permítasenos señalar unos pequeños detalles que creemos podrían contribuir a completar los consejos y ayudas tan necesarias y útiles como los que contiene esta obra:

1. Glosario explicativo de los términos técnicos del capítulo primero, con los cuales no todos estamos familiarizados, aunque se refieran a dolencias que ocasionalmente nos hayan alcanzado o puedan hacerlo.
2. Para los creyentes que sufren depresión y ansiedad, la fe es sin duda un elemento fundamental de ayuda y superación. Pero también pensamos que sería bueno reforzar la soberanía sobre nuestras vidas del Espíritu Santo, de quien nuestros cuerpos son templo, así

como de la iglesia local en la cual nos congregamos (1ª Corintios 3:16; 6:19; Romanos 8:26).

3. En los escritos y conferencias de los psicólogos cristianos, personalmente encuentro yo que se trata con cierta debilidad, y a veces ausencia, la presencia e incidencia del pecado tanto en éstos como en otros aspectos de nuestras vidas. No queremos pensar ni decir que la depresión y ansiedad sean en sí mismas pecado; pero sí que se halla tan presente y activo desde la caída, que tuvo que ser el Señor Jesús quien "llevó nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores". El que "puso su vida en expiación por el pecado" (Isaías 53: 4 y 10)

En resumen: PSICOLOGÍA PARA LA VIDA DIARIA es una obra cuya lectura con detenimiento y meditación aconsejamos; sobre todo con anterioridad a la de estos comentarios nuestros. ■

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91 448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacioncristiana@gmail.com. ■



Donativos

Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.



Ig. Ev. La Malvarrosa
Ig. Ev. Duque de Sesto
Francisco Martínez
Silas García Cudilleiro

Valencia	90€
Madrid	22€
Archena	22€
Avilés	21€

NOTICIAS A LA CARTA

Por : Julio Martínez

En el pasado un jefe de redacción seleccionaba las noticias que serían portada de un periódico, o que aparecerían en un telediario. Cuales serían las noticias relevantes, las que el 99% de los lectores tendrían como prioritarias. Además, el jefe de redacción se aseguraría de eliminar aquellas noticias que pudieran contener información poco veraz o tendenciosa.

Internet ha cambiado todo esto por fórmulas matemáticas llamadas algoritmos, complejos mecanismos que criban la enorme cantidad de información que existe para escoger aquellos contenidos que puedan interesar al usuario. Los algoritmos se utilizan para muy diversos campos, desde la medicina, la aeronáutica o la seguridad ciuda-

de estudios, empleo, etc...) y en parte por los "clicks" que hacemos, aquellas noticias, vídeos, "Me gusta" que vamos dejando. Toda esa información permite que los algoritmos elaboren un perfil muy acertado de nosotros, y de esa manera nos ofrezca contenidos que nos atraigan.

Todo esto consigue el objetivo de Facebook (o Google), que es retenernos en su particular parque de atracciones de contenidos, pero ¿realmente hace que nosotros seamos ciudadanos bien informados?. Si la plataforma en cuestión sólo me ofrece noticias adecuadas a mi tendencia política, noticias con las que me siento cómodo y que no cuestionan mis opiniones, sino que las confirman, no soy más que el habitante de un ghetto ideológico.



dana. Sitios de Internet como Facebook desean que el usuario pase el mayor número de horas en su plataforma, ¿cómo conseguir que el usuario quede cautivo de sus servicios?, ofreciéndole contenidos que le atraigan. De esa manera si el usuario es un hombre de 30 años interesado en la vida saludable, Facebook le ofrecerá noticias sobre exitosas rutinas de ejercicios, o la nueva dieta de moda. ¿Cómo es posible que Facebook conozca esos detalles?, no nos engañemos, Facebook conoce toda esa información y mucho más, en buena medida porque nosotros se la hemos proporcionado (edad, sexo, nacionalidad, nivel

Noticias falsas.

La victoria de Donald Trump sorprendió por igual a los analistas políticos como a aquellos que seguimos con mucho interés toda la carrera electoral comenzando por las primarias republicanas. ¿Cómo es posible que un sujeto como Donald Trump llegará a la presidencia de los EEUU?. La respuesta es compleja y no pretendo darla en un simple artículo, pero sí que vale la pena analizar la estrategia de Trump y el papel de las "Fake news" o noticias falsas.

El papa Francisco apoya a Donald Trump... Hillary Clinton gastó 137 millones de dólares en armas ilegales. Los Clinton se compraron una mansión de 200 millones en las Maldivas... Un agente del FBI implicado en la filtración de los e-mails de Clinton mata a su esposa y se suicida... El ex presidente Obama no es estadounidense...

Estas son, obviamente algunas de las noticias falsas que se produjeron en la campaña electoral, y que millones de votantes creyeron. Aunque posteriormente algunas como el apoyo del papa Francisco se desmintieron, muchas de estas mentiras calaron hondo.

Algunas de estas noticias fueron fabricadas por avispados adolescentes de un pueblo de Macedonia llamado Veles.

Al margen de lo que ocurriera en las sedes de campaña de Trump o de Clinton, muchos de los bulos generados en las redes sociales tuvieron un origen muy, muy lejano, en la balcánica Macedonia. El diario The Guardian y una web macedonia, Meta, descubrieron que un grupo de adolescentes de la localidad de Veles habían lanzado nada menos que 140 páginas web sobre política norteamericana. Algunas se llamaban TrumpVision365.com, USConservativeToday.com o DonaldTrumpNews.co.

Meta descubrió el pasado abril que cinco chavales de Veles (45.000 habitantes) habían lanzado media docena de páginas web que aparentemente apoyaban a Donald Trump. ¡Pero lo hacían simplemente en busca de clics para captar anuncios publicitarios! El hecho de que se dedicaran tanto a Donald Trump obedece a que consideraban que era precisamente sobre lo que la gente quería leer... Más tarde, The Guardian descubrió 150 portales del mismo tono, y BuzzFeed, un centenar.

"¿Ayudó Facebook a la victoria de Donald Trump?" La Vanguardia 15 de Noviembre de 2016.

Esta noticia empujó a Facebook a contratar a un ejército de profesionales que se dedicaran a catalogar las noticias como: falsas, ofensivas, o sensacionalistas, y de esa manera evitar el descrédito que esto supuso. Aunque Mark Zuckerberg se jacta de que Facebook ha sido el origen de las primaveras árabes, no puede ahora sacudir-

se la responsabilidad por este aluvión de noticias falsas que jugaron un papel protagonista en las elecciones.

¿Dónde está nuestro criterio?.

Internet ha multiplicado los contenidos, de hecho estos son tan numerosos que el problema que enfrentamos es cribar lo interesante de lo irrelevante, y lo falso de lo verdadero. Disponemos de más contenidos que de tiempo. Y mucho me temo que buena parte de los cristianos evangélicos pecamos de cándidos y crédulos con ciertas noticias alarmistas que apelan a nuestro miedo. Desde esta columna ya he citado algunos ejemplos.

1. Necesitamos educar nuestra mente para tener criterios bíblicos, fundados en la Palabra de Dios. La Biblia condena el chisme y el falso testimonio (Ex 20:16) ¿aplicamos esta enseñanza a la hora de leer noticias y compartirlas con otros por redes sociales?.
2. A la hora de informarnos es una buena idea tener más de una fuente, de esa manera podremos comparar y ampliar nuestra información. Por desgracia la red no es inmune al partidismo. Ser sobrios implica escuchar a más partes para formarnos una idea de la realidad.
3. ¿Cuáles son las fuentes?. Los titulares impactantes, escandalosos captan nuestra atención, nos indignan, nos hacen sentir temor, o rabia. ¿Están apoyados en fuentes fiables?. La mayoría de las veces basta una pequeña búsqueda para desmentir muchas de estas falsas noticias. ¿Lo hacemos?. ■



LA FIESTA DE PENTECOSTÉS

Por : **Pedro Puigvert**

Hoy se celebra la fiesta de Pentecostés, aunque en nuestro país tiene poca relevancia, salvo en su falsificación mariana del Rocío, una baraúnda idolátrica sentimental a la que acuden miles de personas como en el santuario de Betel iban miles de israelitas empujados por Jeroboam. Pentecostés era una fiesta judía que se llama shabuot, término relacionado con el Shabbat. Contando desde la pascua, son siete semanas, es decir, 50 días. Pentecostés, es su nombre griego y significa el día quincuagésimo. En este día, los judíos celebran la entrega de la ley en el Sinaí y dedican toda la noche a estudiarla. También leen el libro de Rut, como ejemplo de una gentil que se une a Israel. Asociada a ella está igualmente la fiesta de las primicias de los primeros frutos. Para nosotros, es la fiesta del derramamiento del Espíritu Santo que sucedió en el día de Pentecostés.

1. El derramamiento del Espíritu Santo (vv. 1-4)

1. La ocasión del derramamiento del Espíritu (v.1). Las tres grandes fiestas que todo judío, que vivía a una distancia de treinta kilómetros de Jerusalén, estaba obligado a guardar, eran la pascua, pentecostés y tabernáculos. Señalaba el principio de la recogida de los primeros frutos. No fue mera coincidencia que el Señor escogiera este día para derramar el Espíritu Santo sobre la congregación reunida en el aposento alto, donde los apóstoles



HCH. 2:1-13

y otros discípulos se habían reunido para orar. Su sentido espiritual es evidente, fue las primicias de la cosecha de almas en el granero del reino.

2. Las manifestaciones del derramamiento del Espíritu (vv.2-3). Los fenómenos que acompañaron la venida del Espíritu Santo eran audibles y visibles. Ambos aspectos eran conocidos (Jn. 3:6-8) como símbolos de la potencia, libertad y purificación del Espíritu. Con dos palabras se expresa lo inesperado del acontecimiento, aunque Jesús lo había anunciado: vino de repente y los discípulos estaban sentados. Esto último muestra que quizás no se hallaban orando en aquellos momentos, aunque su actividad principal, mientras aguardaban la promesa hecha por Jesús, era la oración. Los judíos oraban de pie en el templo y sentados en la sinagoga. El verbo asentándose con relación a las lenguas como de fuego, está traducido en plural por requerirlo el sustantivo, pero en el original está en singular. Esta irregularidad es debida a que Lucas quiere darnos una descripción exacta de lo ocurrido. Una apariencia de fuego se distribuyó entre todos y descansó sobre cada uno en particular. El simbolismo de este hecho nos muestra la santificación de la palabra humana, en tanto que poderoso medio para la proclamación del evangelio. La importancia de la oración y la evangelización de la iglesia está fuera de dudas.
3. Las evidencias del derramamiento del Espíritu (v.4). Este tomó posesión de todos los reunidos siendo bautizados de acuerdo con la promesa de Jesús (cf. 1:5), lo que hizo posible su plenitud, o ser llenos. Un nuevo fenómeno vino a sumarse a los anteriores, cuando comenzaron a hablar en otras lenguas. Se trataba del don conocido como glosolalia, que a diferencia de lo que sucedió más tarde en Corinto, no precisaba del don de la interpretación, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua (vv.6, 8). Mientras en el v. 4 se usa la palabra glossais (lenguas), en los vv. 6 y 8 el término es dialekto (idioma de un país).

2. El impacto en el pueblo (vv. 5-13)

Si el estruendo que acompañó la manifestación del Espíritu Santo sirvió para reunir a una multitud, el

impacto que recibieron al escuchar a los apóstoles hablar en cada uno de los idiomas maternos de los presentes, fue enorme. La prueba está en que Lucas no escatima adjetivos para describir su reacción: confusos, atónitos, maravillados y perplejos. Mientras los creyentes supieron ver en ello un hecho sobrenatural, los escépticos se burlaron, declarando de manera malintencionada que estaban borrachos.

1. Un impacto en los judíos piadosos (vv. 5-9). Toda aquella multitud se encontraba en Jerusalén con motivo de la segunda fiesta más importante del calendario judío. Procedían de diferentes lugares del imperio romano, ribereños del Mediterrá-



neo, donde habían emigrado sus antepasados en sucesivas diásporas. Aunque habían nacido en territorios diversos, todos ellos, incluidos los prosélitos, eran judíos de religión. En la frase todas las naciones bajo el cielo, está contenida una nota de universalidad, pero debemos tomarla en sentido limitado a las naciones que se mencionan. De todas maneras, siendo de procedencias tan diversas, todavía los que se encontraban allí eran de las ovejas perdidas de la casa de Israel, pues aún no había gentiles, como vemos que sucedió más adelante. Si bien el término habitaban en el original es una palabra que significa una morada permanente en un lugar, por el contexto se entiende que se limitaba a su estancia en Jerusalén, donde probablemente algunos de ellos habían residido allí desde la Pascua.

2. Un impacto por las maravillas de Dios (vv. 10-13). El relato salía de la boca de unos galileos (v.7), lo que aumentaba el asombro de los que se habían

reunido por cuanto tradicionalmente, los galileos eran considerados como malos oradores, según testimonio en escritos rabínicos. El que cada uno los escuchara en su propio idioma, puede considerarse una bendición y una manera de revertir la maldición de Babel. En vez de confusión, vemos armonía y comprensión del mensaje. El término maravillas significa grandes cosas u obras y es un término que usa exclusivamente Lucas para describir los hechos sobrenaturales de Dios que tienen como objetivo la salvación de los pecadores (Lc. 1:49). Estas maravillas abarcan desde la encarnación del Hijo de Dios hasta el derramamiento

del Espíritu Santo con sus manifestaciones sobrenaturales, de las que todos aquellos eran testigos presenciales. La asistencia en Jerusalén de judíos y prosélitos de tan diversas procedencias geográficas, más allá de las causas religiosas, debemos tomarlo como un propósito de la divina providencia preparando el terreno para la difusión del evangelio. Muchos están de acuerdo en afirmar que, por ejemplo, la iglesia de Roma nació como consecuencia del regreso a casa de los romanos que se convirtieron al Señor después de escuchar el mensaje de Pedro y que al llegar testificaron de su fe en la capital del imperio. La mención de que eran residentes en Jerusalén no es un obstáculo para esta hipótesis, ya que debido a la gran distancia permanecían largo tiempo en la ciudad santa.

Conclusión. La lección de Pentecostés de la acción del Espíritu, es para que todos tengamos acceso a la gracia de Dios, aunque poseamos otra cultura o idioma. ■

CORAZONES ROTOS

MANCHESTER FRENTE AL MAR (Director: Kenneth Lonergan, 2016)

Por : Samuel Arjona

El sufrimiento es uno de los principales obstáculos que el incrédulo encuentra al acercarse a la figura de Dios. No consigue comprender por qué ocurre lo que ocurre en el mundo y en la vida de quienes lo habitan. No concibe que siendo Dios amor y bueno, permita tanta tragedia, dolor y maldad. Le parece una contradicción, un sin sentido que le invita a abrazar otras posibilidades que no atenten al sentido común del hombre caído.



El sufrimiento también es una de las principales causas por las que un buen número de cristianos se mantienen alejados de la voluntad de Dios. Expectativas equivocadas sobre las consecuencias de llevar una vida cristiana, demasiado esfuerzo y sacrificio personal (sobre todo cuando seguimos contando únicamente con nuestras propias fuerzas) que acaban agotándonos, o no estar dispuestos a alterar nuestros planes (vinculados siempre a nuestro bienestar) por otros que además sabemos que nos van a hacer sufrir. Seguimos empeñados en que el Señor, al tener una relación íntima con él, nos va a solucionar la vida, pero el evangelio poco tiene que ver con eso. Lo que Dios nos soluciona, por medio del sufrimiento de Cristo en la cruz, no es la vida, sino la existencia.

Lee, nuestro protagonista, es un humilde y explotado conserje, de pocas palabras y el puño siempre dispuesto. Vive ausente, completamente superado. Las causas las vamos a ir conociendo poco a poco, según avanza el relato. Lee recibe una llamada, le informan de la muerte de su hermano. Circunstancias, que también iremos descubriendo, le sitúan como único posible tutor de su sobrino. Debe volver al lugar del que huyó. Debe enfrentarse al pasado que ha querido enterrar. Debe encararse con un sentimiento perenne de culpa. ¿Es posible la redención y volver a vivir en paz con uno mismo?

Es brillante la manera con que Lonergan, que escribe y dirige el drama, nos cuenta la historia. Interrumpe la línea argumental con secuencias en las que aporta información con la que vamos a ir configurando las causas del comportamiento, pensamiento y evolución de Lee. Los diferentes personajes van sumando matices y complejidad a la exposición del tema completando una inusual profundidad. Y mantiene el equilibrio emocional del espectador con dos ingredientes satisfactorios: el injerto frecuente de imá-

genes panorámicas de un Manchester (Massachusetts, USA) tranquilo, que transmite luz y paz y que contrasta de manera tan evidente con el desasosiego vital de sus habitantes; y un inteligente sentido del humor que cincela humanidad y, por lo tanto, logra una empatía mayor aún con los personajes.

La redención es posible. Aunque las consecuencias de nuestros actos sean inmutables y nos causen un dolor extremo. Cómo encajemos los golpes que nos brinda la vida es lo que marca la diferencia. Podemos seguir sintiéndonos y considerándonos víctimas de nuestra propia voluntad. Como Lee, que recuerda a su sobrino: "Los católicos también somos cristianos", únicamente como herencia cultural en su caso, que vive con total resignación. O como el nuevo y protestante novio de su cuñada, que al perturbar su hogar cuando su "hijastro" les visita, le escribe pidiéndole que siempre pida permiso antes, manipulando a su antojo la realidad.

O podemos liberarnos de nuestra voluntad con la seguridad que nos da aferrarnos y cumplir la voluntad del Padre. Pablo en su carta a los Romanos nos exhorta: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.", y que nuestro fin, como nos dice Jeremías (29:11) sea el que esperamos.

"Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió." Declara Jesús en Juan 6:38. Si Cristo hizo la voluntad del Padre, ¿quién te acredita para hacer tú la tuya?

Que podamos vivir como el salmista: "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón." (40:8). ■

MÁS CERCA, OH DIOS, DE TI

Por : Orlando Enríquez

En el verano de este año, con muy pocos días de diferencia, el Señor ha llamado a su presencia a dos hermanos muy queridos de nuestra congregación: Mari Luz Rico Regidor y Rafael Maldonado Acosta.

En el caso de Mari Luz, hemos despedido a sus 94 años a una veterana obrera del Señor, con dedicación exclusiva, desde su juventud. Una mujer en la brecha, misionera desde joven. Trabajó en la evangelización entre niños, en la ciudad de Tánger, a mediados del siglo pasado y alguna vez nos refirió cómo tuvo que soportar las pedradas de algunos musulmanes intolerantes, al oír la evangelizar en la



Mari Luz en Tanger (1964)

presentes en el acto. Siguió implicados en el ministerio entre los niños a través de campamentos y otras actividades (muchos fuimos los beneficiados) y su servicio en la iglesia local se ha caracterizado por un fiel pastoreo y el amor a la Palabra de Dios. Mari Luz, mujer de fuertes convicciones, nos ha enseñado muchas cosas buenas. Desde hace muchos años, su espalda le había empezado a causar serios problemas de movilidad y semanalmente nos daba lecciones de constancia y fidelidad, sacando fuerzas de debilidad en su resolución de reunirse con sus hermanos, hasta que ya no fue posible. Guillermo ha estado a su lado, cuidándola en todo momento, hasta que la situación hizo aconsejable el traslado de ambos al Hogar de Linares, desde donde partió con el Señor.

Era una tenaz intercesora. Recuerdo como si fuera ahora, que en una reunión de oración, ante un asunto grave de

salud que afectaba a una familia, clamó literalmente "Señor...¡Socorro! ..." y siguió intercediendo a favor del enfermo, contestando el Señor poco después con la recuperación del afectado. Siempre con una profunda carga por la labor misionera, alguna vez con lágrimas lamentaba no tener ya la fuerza de antaño. Sin embargo, seguía siendo una batalladora ante el Trono de la Gracia. Me pregunto cuántas de las bendiciones que hemos visto en la iglesia local pueden haberse debido a su tenaz intercesión. Ahora ya está viendo cara a cara a su Señor.

Como Rafael Maldonado, otro amado hermano, más joven, a quien hemos despedido dos semanas antes de Mari Luz. Obrero del Señor con su dedicación repartida entre el fiel servicio a la iglesia y su trabajo en el taller. Diácono de la iglesia y colaborador en múltiples ministerios (grupo de alabanza, matrimonios, formando equipo con su esposa Carmen Suárez, en su día en el Coro Gospel de Madrid, etc.) Siempre preocupado por la evangelización y la buena marcha de la iglesia. Allí donde había que echar una



mano, estaba Rafa, tomándose muy en serio las cosas de Dios. Colaborador muy activo a favor de la comunión entre las diferentes asambleas de Madrid. En su caso, el Señor se lo ha llevado cuando pensábamos que aún tenía mucho que hacer aquí. Pero según vamos avanzando en el conocimiento de Dios, aprendemos, no sin lágrimas ni frustración, que Él hace "su obra, su extraña obra" (Is. 28:21) teniendo en mente pensamientos mucho más elevados que los nuestros (Is. 55:8-9). Él es Dios. Es bueno. Todo nos encajará al final y no tiene porqué darnos todas las explicaciones ahora. De hecho, lo más importante en medio de la prueba, no es tanto el "porqué" o incluso el "para qué", sino recordar que Él sabe lo que es el sufrimiento y que está a nuestro lado en nuestro dolor. Él está cerca. Y en el caso de Mari Luz y "Rafa", más cerca de ellos que nunca. ■

RESUMEN SOBRE EL VIII CONGRESO EVANGÉLICO



Durante los días 12 a 14 de julio de 2017, se desarrolló en Madrid el VIII Congreso Evangélico en el marco de los actos conmemorativos del 500º Aniversario de la Reforma protestante, que tuvo su introducción el miércoles 12 en la iglesia de Salem ubicada en el nuevo edificio de calle del Cidro 8, y el resto de reuniones en el Palacio de los Deportes de la Comunidad de Madrid, también llamado de forma temporal "WiZink Center" por motivos de patrocinio, con capacidad para unas 15.000 personas. Diversos actos coincidieron durante el Congreso, especialmente un campamento urbano que durante esa semana permitió que cientos de jóvenes proclamaran su fe en Cristo en las calles de Madrid, una marcha urbana que concitó a varios miles de evangélicos el sábado 15 por la mañana, dos cultos el viernes y sábado por la tarde, y un concierto que sirvió como cierre de todas las actividades el sábado por la noche.

El Congreso se inauguró el miércoles 12 con la bienvenida y una predicación evangélica a cargo de Gary Wilkerson, hijo del conocido David Wilkerson, autor de "La cruz y el puñal", que tuvo su ministerio especialmente entre jóvenes de barrios conflictivos en EE.UU. En este caso, Gary, también es un evangelista que predicó el evangelio de forma sencilla y que repitió en el culto del viernes por la tarde, donde tras comentar el texto sobre la viuda de Nain, se centró especialmente en orar por la sanidad de

los asistentes que lo quisieran en un clima muy calmado. Después el jueves y el viernes, se realizaron las jornadas enfocadas a personas que tienen liderazgo en las iglesias evangélicas de España, donde calculamos unos 500 asistentes, algunos de los cuales no eran pastores y otros incluso provenientes de diversos países, lo cual está muy alejado de lo esperado en un evento así. No sabemos si al ser fechas veraniegas, esto contribuyó a la falta de asistencia o que no se ha sabido motivar especialmente a los pastores, pero si no fuese por el hecho de que todos estaban sentados en 70 mesas que ocupaban un espacio considerable, la impresión hubiese sido de una cierta escasez. En cualquier caso, la nota positiva es que este formato obligó a interactuar entre los asistentes y que se formasen grupos de trabajo interdenominacionales, donde incluso se dio lugar a nuevas amistades y a reflexionar juntos hasta que se recogieron las conclusiones para confeccionar un documento del Congreso.

Básicamente las conferencias fueron "Historia y cultura", por Mireia Vidal, con un acercamiento a algunas causas que motivaron la Reforma del siglo XVI; "Biblia, norma de fe y conducta", por José Luis Navajo, con un enfoque de cuidado pastoral donde intentó empatizar con las dificultades y heridas que se producen en el ministerio. Siguió, "Una espiritualidad atrayente", a cargo de Valdir Steuerna-gel, donde se abordó la cuestión de la pluralidad y multi-

culturalidad hoy, a la luz de lo recogido especialmente en el libro de los Hechos. Después Samuel Escobar, trató el tema: "Iglesia, unidad y diversidad", desde un punto de vista histórico, mostrando su conocimiento de la realidad española a lo largo de las últimas décadas, que constituyó posiblemente la ponencia que se acerca más a lo que se espera en un evento de estas características. Aun no siendo español, este hermano mostró su experiencia y comprensión sobre la obra del Señor en España durante estos años más que los demás ponentes. Por último, John Wang, habló sobre "La Misión de Dios", este hermano tiene una amplia experiencia y aunque su trabajo está alejado de nuestro contexto, fue enriquecedor.

Recientemente se ha elaborado un documento con los resultados de las 70 mesas de trabajo sobre cuatro ejes temáticos principales: Biblia, Historia, Iglesia y Misión. El documento está dividido en dos partes, uno titulado, "Conclusiones para el ámbito eclesial", de análisis, autocrítica y recomendaciones; y otro de "Conclusiones para el ámbito social", que recoge una serie de denuncias sobre algunos de los graves problemas que afectan a la sociedad actual, y ante los que las iglesias evangélicas se sienten interpeladas y particularmente comprometidas.

"CONCLUSIONES PARA EL ÁMBITO ECLESIAL"

En su mirada introspectiva, el VIII Congreso expresa su **reafirmación en la autoridad de la Biblia** como "Palabra de Dios y autoridad normativa en materia de fe y conducta" (Sola Escritura), y manifiesta su preocupación por la pérdida de centralidad de las Sagradas Escrituras en la predicación, y ante "modelos eclesiales en los que la autoridad de la Palabra de Dios es sometida a los valores de la sociedad o a liderazgos autoritarios".

En cuanto a **la unidad de la Iglesia**, se reconocen la pluralidad, la multiculturalidad y la diversidad como "elementos enriquecedores, signos de la vitalidad en el Espíritu", y se recomienda una reflexión sobre los principios que sustentan la libertad de conciencia, "ante distintas formas de legalismo en el seno de las iglesias". Se propone, ade-

más, una reflexión teológica sobre los principios bíblicos que sustentan la unidad de la Iglesia.

Se reprobaban los **modelos de liderazgo** autoritario y secretarios, en contraposición con el modelo de Jesús, orientado al servicio a los demás, en humildad, trabajo en equipo y, contraponiendo la autoridad moral y espiritual al autoritarismo.

Se alienta a los creyentes a "**ser luz**" en una **sociedad secularizada**, mediante la proclamación de los valores éticos y morales del evangelio, encarnándolos y siendo ejemplo para el prójimo. "La Iglesia es iglesia en sociedad, porque está llamada al anuncio y encarnación del Reino de Dios". En este propósito, se afirma la actualidad y relevancia de las cinco solas que vertebraron la Reforma Protestante.

Se reconoce la necesidad de **abandonar el gueto**, al que las iglesias evangélicas fueron relegadas por el franquismo y renovar la estrategia misionera ante los desafíos de la compleja sociedad actual, afrontando los cambios de paradigma, no como una amenaza, sino como una oportunidad.

"CONCLUSIONES PARA EL ÁMBITO SOCIAL"

Ante los desafíos que afronta la sociedad del siglo XXI, 500 años después de que Lutero clavara sus 95 tesis en la puerta de la Iglesia del Castillo de Wittenberg, los participantes del VIII Congreso Evangélico declaran sumarse a las iniciativas sociales que, entre otras cosas, **denuncian**:

Los sistemas económicos, sociales, políticos y eclesiales que esclavizan, explotan u oprimen a las personas, o que impiden o limitan su desarrollo integral, pues "se oponen frontalmente a los principios bíblicos".

Las nuevas formas de esclavitud y trata de personas, como el trabajo infantil o la esclavitud sexual, así como toda forma de violencia de género y de discriminación de las mujeres.

La pasividad de las instituciones nacionales e internacionales ante el **drama de los flujos migratorios**.



La explotación de la naturaleza, creación de Dios, bajo el principio del máximo rendimiento económico y en contra del desarrollo sostenible.

El consumo irresponsable, la contaminación y las acciones que afectan al cambio climático, como el uso de energías contaminantes y no renovables, o las prácticas contrarias al reciclado de los recursos naturales.

Las iniciativas legislativas y sociales que conculquen derechos, en especial los referidos a la libertad religiosa, de expresión y de conciencia y de cualquiera otra que promueva privilegios a algún grupo o colectivo social en oposición a la igualdad de derechos ante la ley.

Este documento de conclusiones forma parte de un dossier que, junto a un informe sobre los actos conmemorativo del 500º Aniversario de la Reforma, debía ser entregado a Sus Majestades los Reyes el pasado 27 de julio. Por último, destacar que el culto del día 14 por la tarde, contó con la asistencia de distintas autoridades en una parte del mismo, y más de 7000 asistentes. Al día siguiente por la mañana, la marcha evangélica o "Fiesta de la Esperanza" concitó tal vez a menos personas de lo esperado, pero reinó un buen espíritu y se predicó el evangelio con distintas manifestaciones artísticas. También fue llamativo el culto unido del sábado por la tarde en el que predicó el cantante y pastor, Marcos Vidal, y hay que mencionar especialmente que fue emocionante el cierre de esos

actos sobre todo al ver a más de 8000 jóvenes adorando a Dios. En el concierto participaron músicos como Alex Sampedro, "Esperanza de Vida", Kike Pavón, Marcos Vidal y otros, y predicó Danilo Montero quién estaba unos días de vacaciones en nuestro país y que utilizó el texto del Camino de Emaús, para anunciar el evangelio claramente. Es llamativo lo que decía una solista de "Esperanza de Vida": "¡No estamos en Puerto Rico, es Madrid!". Muchos nos preguntábamos, ¿de dónde han salido tantos jóvenes? La respuesta es que sembramos y a su tiempo la cosecha la da el Señor, por lo que no nos cansemos de hacer nuestra labor predicando el Evangelio.

Sólo unas líneas desde esta revista dando por sentado que organizar un evento así plantea enormes dificultades pensando en el arduo trabajo de los organizadores, pero es necesario que el pueblo de Dios tenga encuentros donde escuchar la Palabra de Dios y adorar a nuestro Dios que impacten a esta sociedad donde nunca llegó a producirse una verdadera Reforma. Esto es algo reconocido entre muchos hermanos durante el Congreso, cómo se ha enseñado en las iglesias evangélicas algo sobre las denominaciones de procedencia, pero la triste desinformación en muchos evangélicos que saben muy poco sobre la Reforma Protestante, con todo lo que eso implica. Tras muchos siglos, quiera Dios que la semilla del Evangelio comience a fructificar en nuestro país como no lo ha hecho hasta ahora. ■



XXXIII ENCUENTRO NACIONAL DE GBG



Ya está abierta la inscripción al Encuentro Nacional de GBG. Una oportunidad de formación, comunión y capacitación para la evangelización de los profesionales cristianos.

Los graduados tienen una cita del 7 al 10 de diciembre en Cullera, Valencia. Se trata del XXXIII Encuentro Nacional de GBG, que en esta edición tiene por lema La fortaleza de la debilidad, que hace referencia al texto de 2 Corintios, que servirá de base para las exposiciones bíblicas, a cargo de Pablo Martínez.

También contaremos con un tiempo de plenarios, en las que se tratarán temas como La iglesia en la ciudad, La iglesia en el trabajo, La iglesia en la vida pública y Cómo compartir la fe en el lugar de trabajo.

Los asistentes tendrán también su espacio para reunirse por áreas de especialización en los distintos grupos profesionales. Durante esta sesión, se analizará la influencia de la Reforma desde el ámbito de la Psicología, la Enfermería, Medicina, Economía, Empresa, Ciencias, Arte, Derecho, Comunicación, Literatura, Docencia y Trabajo Social. Además de un tiempo de formación, también es un momento en el que los distintos grupos intercambian ideas, generan aportaciones y comparten experiencias.

El último gran bloque de contenidos del evento son los

seminarios, en los que se tratan distintos temas prácticos y de interés para aquellos profesionales cristianos que quieren estar preparados para desarrollar la misión en su lugar de trabajo.

El programa se completa con una serie de devocionales cada mañana. Un tiempo de reflexión y oración que dirigirá Eduardo Bracier.

Además, hay asesoría en temas laborales y pastorales, programa infantil y programa para chicos entre 12 y 17 años.

Pablo Martínez, Jaime Llenas, Ester Martínez, Xesús Manuel Suárez, Pablo de Felipe y José Moreno Berrocal, son algunos de los ponentes de GBG 2017.

El Encuentro Nacional de GBG reúne anualmente alrededor de 250 profesionales cristianos, con el fin de equiparles, conectarles y movilizarles para vivir y compartir el evangelio de Jesús y así, impactar su entorno. ■

La inscripción al encuentro ya está abierta. Puedes consultar el programa completo, los distintos ponentes e inscribirte en: www.gbu-es.org/encuentrogbg

NOS ESCRIBEN LOS LECTORES

Estimados hermanos de la Redacción de E.C.

Me ha parecido excelente que hayáis sacado el tema Orden y Comunión en el editorial del último número de E. C. Visitando algunas Asambleas de Hermanos, me he dado cuenta que algunos lugares no tienen claro cómo debe hacerse un culto libre o semi-dirigido como le llamo yo. La buena intención de los ancianos está presente, pero la congregación no está formada para que se deje llevar por el Espíritu en el culto de adoración y partimiento del pan. Afortunadamente, nosotros en Mistral no podemos quejarnos, sino todo lo contrario y cuando alguien, porque se ha integrado procedente de otra iglesia se sale por la tangente, en vez de corregir desde el púlpito, voy a explicárselo personalmente. Eso no significa que de tanto en cuanto predique algún sermón para refrescar la memoria. Hace un par de domingos prediqué en una iglesia bautista sobre el significado de la Cena del Señor, sin referirme a las formas sino a su espíritu y muchos hermanos me dieron las gracias al terminar.

He comprobado que tomando 1 Co. 10 y 11, tenemos las cinco expresiones con que se designa:

- Comunión (10:16)
- Partimiento del pan (10:16)
- Mesa del Señor (10:21)

- Cena del Señor (11:20)
- Eucaristía (11:24)

Curiosamente, la más designada "Santa Cena", no está en la Biblia.

Un abrazo.

Pedro

Apreciados hermanos:

Muy agradecido por la publicación relacionada con Lawrence y el Ateneo Republicano. He pasado copia, tanto a la autora del libro como al presidente de la entidad, y muestran su agradecimiento por ello. Con dicha publicación, contribuís a que la relación personal entre dichas personas -además de las de su entorno- y un servidor sea más fluida y amigable, además de derribar arcaicos tabús y malos entendidos.

Repito, muchas gracias.

Este verano, le entraré a artículos relacionados con Lawrence, y que ya os enviaré.

Salud y bendiciones. Joaquim Campistrón.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A : Edificación Cristiana

Nombre y Apellidos : _____

Dirección : _____

C.P. : _____ Localidad : _____ Provincia : _____

Teléfono : _____ Móvil : _____ E-mail : _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF. España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 €

- Elije la forma de pago
- Ingreso o transferencia a CEFB * cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (La Caixa)
 - Domiciliación bancaria _____
 - Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid
Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

* CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)

NOTICIAS RMI

El pasado 10 de Junio se celebró en la Iglesia de Amara la primera graduación de RMI, un curso de capacitación para la evangelización y establecimiento de nuevas iglesias, promovido por la Coordinadora de Asambleas de Hermanos de España. La experiencia de este curso ha sido de mucha bendición al implicarse una gran parte de la iglesia de Amara y contar con la participación de hermanos de Bilbao, Burgos y Zaragoza. Catorce profesores de diferentes lugares, desde Galicia a Cataluña, de Madrid a San Sebastián, impartieron las clases en seminarios presenciales una vez al mes y completando los estudios en casa con la ayuda de la plataforma online de Escrituras.

Un grupo de once personas obtuvo su título al completar tanto la parte teórica como práctica del curso, y treinta y cuatro personas más su diploma por el aprovechamiento de los seminarios.

El acto de graduación fue



muy emotivo al expresar tres de los graduados lo que había significado el curso y su aplicación práctica en el marco de su iglesia local o puntos de testimonio de la misma. Algunas de sus expresiones de los graduados fueron las siguientes:

- El curso ha sido una oportunidad de preparación para el ministerio.
- Estamos trabajando en nuevos grupos de crecimiento y grupos de hogar evangélicos.
- Tenemos visión para nuevos puntos de testimonio.
- Nos ha ayudado en enfocarnos en las cosas importantes.
- Ha sido un impulso para llevar a cabo cosas que Dios había puesto en el corazón pero no se habían llevado a cabo.
- Ha impulsado la comunión entre las iglesias.



En el marco de este curso e impulsando la evangelización y el compromiso en la iglesia local, el pasado mes de Abril, la iglesia de Amara celebró bautismos dando testimonio público de su fe diecinueve personas.

Como expresa Jaime Ardiaca, anciano de la iglesia de Amara:

"Una de las funciones más importantes de los Ancianos, es transmitir la visión a la iglesia. Visión 2021 es una herramienta muy valiosa, donde una de las claves ha sido participar como consejo de Ancianos, junto con un grupo de colaboradores y otros hermanos comprometidos con la evangelización".

Estamos con mucho ánimo para continuar con este curso en otros lugares y, Dios mediante comenzaremos después del verano en Zaragoza. Si tenéis interés podéis contactar con el secretario de la coordinadora: secretario@coahes.org, o con el coordinador del curso: eliseocasal@escriturasonline.net.

Tu iglesia puede ser la próxima en beneficiarse de este interesante curso. ■



Rincón Poético

Presentado por Orlando Enriquez

No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

(1ª Juan 2:15-17)

¡QUITA ALLÁ!

*Quita allá, que no quiero,
mundo enemigo;
quita allá, que no quiero
pendencias contigo.*

*Ya sé lo que quieres,
ya sé tus dulzores;
prometes plazerer,
das cien mil dolores:
De los favoritos,
de tus amadores,
el mejor librado
es el mas perdido.*

*No quiero tus ligas
mas en mi posada,
y aunque me persigas
no se me da nada;
que entonces se gana la gloria do-
blada,
cuanto mas te huyo
y menos te sigo.
Quita allá, que no quiero*

*falso enemigo;
quita allá, que no quiero
pendencias contigo.*

*Amor no me dejes,
que me moriré.*

*Que en Ji só yo vivo,
sin Ji só cativo;
si m'eres esquivo
perdido seré.*

*Si mal no me viene,
por Ji se detiene;
en Ji me sostiene
tu gracia y mi fe.*

*Que el que en Ji se ceba,
que truene, que llueva,
no espera ya nueva
que pena le de.*

Juan Álvarez Gato (1433-1496)

(De la recopilación "Palpando se halla", realizada por Santiago Saguar)